

UDS

LIBRO

ESTIMULACIÓN TEMPRANA

PSICOLOGÍA

CUARTO CUATRIMESTRE

Marco Estratégico de Referencia

ANTECEDENTES HISTORICOS

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor de Primaria Manuel Albores Salazar con la idea de traer Educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer Educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tarde.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en septiembre de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró como Profesora en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de finanzas en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de

los jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el Corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y Educativos de los diferentes Campus, Sedes y Centros de Enlace Educativo, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca a nivel nacional e internacional.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

MISIÓN

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad Académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

VISIÓN

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra Plataforma Virtual tener una cobertura Global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

VALORES

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

ESCUDO



El escudo de la UDS, está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

ESLOGAN

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen.

ESTIMULACIÓN TEMPRANA

Objetivo de la materia:

El estudiante evaluará en el desarrollo del preescolar, identificando los diferentes déficits; a fin de diseñar un programa de estimulación individualizado para aplicarlo en las diferentes áreas y entrenar a los padres para realizarlo en el hogar

Criterios de evaluación:

No.	Concepto	Porcentaje
1	Primera actividad	25%
2	Segunda actividad	25%
3	Examen	50%
Total de los criterios de evaluación		100%
Mínima aprobatoria		7

INDICE

Contenido

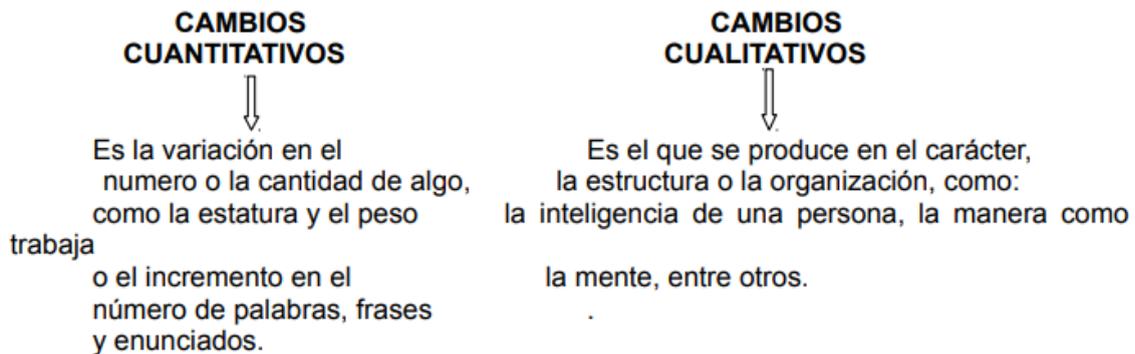
UNIDAD I DESARROLLO NORMAL.....	9
1.1 ¿Qué es el desarrollo humano?	9
1.2 Etapas del desarrollo humano	11
1.3 Crecimiento y desarrollo	15
1.4 Funciones del cerebro	17
1.5 Área Motriz	19
1.6 Logros en sus movimientos en el bebé	21
1.7 Área adaptativa	25
1.8 Elementos esenciales en el desarrollo infantil	27
1.9 Área del lenguaje	30
1.10 Intervención en el lenguaje	32
Actividades para trabajar el lenguaje oral durante la infancia	32
1.11 Área psico-social	35
1.12 Área socioemocional	36
UNIDAD II INTRODUCCION A LA ESTIMULACION TEMPRANA	38
2.1 ¿Qué es la estimulación temprana?	38
2.2 Importancia de la estimulación a niños	40
2.3 Áreas a Estimular en el Niño	42
2.4 Como establecer planes de estimulación temprana	43
2.5 Consideraciones neurofisiológicas básicas	45
2.6 Aspectos psicológicos de la estimulación temprana	48
2.7 Fundamentos de la estimulación temprana por área.	50
2.8 La estimulación del bebé refuerza el vínculo emocional con los padres	51
2.9 Consejos de estimulación temprana de los bebés para los padres	52
2.10 Estimulación de las Capacidades de los Niños	54
2.11 Enfoque Integrador de la Estimulación Temprana en la Primera Infancia	57
UNIDAD III PROCESOS DE LA ESTIMULACION.....	60
3.1 Madre primera estimuladora de su hijo	60
3.2 Procesos fundamentales de su hijo	62
3.3 La estimulación temprana y su importancia en el desarrollo motor del niño	64
3.4 Teoría del apego	66
3.5 Estimulación temprana por etapas	68

3.6 Estimulación de los procesos cognitivos	70
3.7 Motricidad gruesa y fina	72
3.8 Herramientas o juguetes para la estimulación temprana	76
3.9 Tiempo de valoración	78
3.10 Proceso de estimulación multisensorial	80
3.11 La plasticidad cerebral	82
3.12 Formación de hábitos	84
3.13 Reflejos y reacciones de maduración	86
3.14 Conducta y aprendizaje	92
4.15 Influencia del Ambiente en la Interacción Social del Niño Preescolar	95
UNIDAD IV ACTIVIDADES PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS DE 0 A 6 AÑOS	97
4.1 Importancia del juego en el desarrollo del niño	97
4.2 Etapas de los juegos infantiles	101
4.3 Tipos de juegos y actividades para estimular a los niños	104
4.4 La actitud de los padres, madres y maestros frente al juego.	106
4.5 El niño y el juego en su desarrollo a través de los años	108
4.6 La importancia de la estimulación en las escuelas	111
4.7 La importancia de la estimulación en casa	113
4.8 Construcción de juegos y materiales para la estimulación temprana	115
4.9 Componentes del juego: Jugando también se aprende	117
4.10 Características Sociales del Niño Preescolar	119
4.11 Desarrollo Emocional del Niño Preescolar	121

UNIDAD I DESARROLLO NORMAL

I.1 ¿Qué es el desarrollo humano?

El desarrollo humano es el estudio científico de cómo cambian las personas y como permanecen algunos aspectos con el correr del tiempo. Los cambios ocurren durante toda la vida, aunque son más notorios en la niñez. Estos cambios se presentan de dos formas:



Una de las razones por las que el desarrollo humano es tan complejo es debido al crecimiento y los cambios se presentan en diversos aspectos del ser.

Desarrollo Físico:

Cambios corporales, cerebrales de las capacidades sensoriales y de las habilidades motrices forman parte del desarrollo físico e influyen en el intelecto y la personalidad. Por ejemplo: muchos de los conocimientos que los niños tienen del mundo provienen de los sentidos y de la actividad motriz. En consecuencia, un niño que ha perdido su capacidad auditiva puede ver retrasado su desarrollo del lenguaje.

Desarrollo Intelectual

Cambios en las facultades mentales—aprendizaje, memoria, razonamiento, pensamiento y lenguaje. Estos cambios están estrechamente ligados al desarrollo físico y al emocional. Por ejemplo: el crecimiento de la memoria en un bebé está relacionada con la experiencia de ansiedad por separación; miedo a que la madre no vuelva cuando ella sale. Si los niños no pudieran recordar el pasado, probablemente no estarían preocupados por la ausencia de la madre.

Desarrollo Social y de la Personalidad:

La personalidad es la única forma en la cual cada persona se relaciona con el mundo y expresa sus emociones. El desarrollo social se refiere a los cambios experimentados en la relación con los demás. Ambos afectan los aspectos físicos y cognoscitivos. Por ejemplo: la ansiedad durante una prueba puede impedir el buen desempeño en ella. El apoyo social de los amigos ayuda a enfrentar los efectos negativos potenciales del estrés en la salud mental y física. Del mismo modo, las características físicas e intelectuales afectan el desarrollo social y de la personalidad. Los niños que no hablan bien pueden llegar a golpear a las personas para tratar de obtener lo que desean, o a enfadarse ante la imposibilidad de expresar sus necesidades. Estos comportamientos afectan negativamente su relación con los demás.

El desarrollo humano está sujeto a muchas influencias, por ejemplo, las características con las que las personas nacen, más los efectos de las experiencias que tienen. Algunas son exclusivamente personales, otras son comunes a determinados grupos de edad, generaciones o personas que viven o se criaron en sociedades y culturas específicas. El comportamiento y el estilo de vida personal también influyen en su desarrollo.



1.2 Etapas del desarrollo humano

Las etapas del desarrollo humano son una serie de cambios biológicos, físicos, emocionales, psicológicos y sociales que atraviesan las personas a lo largo de su trayectoria vital.

El ciclo de vida de una persona idealmente implica siete etapas de desarrollo humano:

- Fase prenatal o embarazo
- Infancia
- Niñez
- Adolescencia o pubertad
- Juventud
- Adulthood
- Ancianidad o vejez



Cada una de estas fases de desarrollo trae consigo una serie de cambios que son indispensables para la evolución del individuo, de allí que sea importante conocer las características de cada etapa.

Fase prenatal (embarazo)

La fase prenatal es la etapa del desarrollo que se lleva a cabo en el vientre materno. Aquí, el embrión comienza su proceso de desarrollo hasta convertirse en un bebé completamente formado.

Período fetal

En esta fase los órganos comienzan a formarse y madurar. Esta etapa de desarrollo comienza a las 12 semanas de gestación y culmina con el nacimiento del bebé.

Infancia (0 a 6 años de edad)

Es la fase de desarrollo caracterizada por el aprendizaje de capacidades y habilidades psicomotrices, así como del lenguaje. Otras características de la etapa de la infancia son:

- El infante comienza a comer alimentos sólidos.
- Comienzan los primeros desplazamientos de forma autónoma, primero gateando y luego caminando.
- Pronunciación de las primeras palabras.
- Aprendizaje de las nociones básicas de lectura y escritura.
- Interacción con el entorno físico (bajar escaleras, subirse a una silla) y social (conocer a otros pares y jugar con ellos).

Niñez (6 a 12 años de edad)

Para muchos especialistas, la niñez es la etapa del desarrollo humano más importante. Es allí donde se adquieren las habilidades psico sociales y emocionales fundamentales para un desarrollo saludable, y se sientan las bases de lo que será el individuo en el futuro.

Entre sus características, destacan:

- Desarrollo de habilidades cognitivas (asociación de ideas, reconocimiento de colores, formas y estructuras)
- Evolución de las habilidades para la lectura, escritura y pensamiento lógico.
- En el plano social, es un período de mucha interacción en el que comienzan a formarse los primeros vínculos fuera del hogar a través de la educación y las actividades recreativas.

Adolescencia o pubertad (12 a 20 años de edad)

Biológicamente, la adolescencia es la etapa del desarrollo humano marcada por los cambios hormonales y físicos que determinarán la madurez sexual del individuo. Se subdivide en dos fases:

Adolescencia temprana (12 a 15 años) Se caracteriza por:

- Aumento de estatura.
- Cambios de peso y talla.
- Aparición de vello corporal.
- Crecimiento mamario en las mujeres e inicio de la menstruación.
- Aparición del deseo sexual en ambos géneros.
- Tendencia al aislamiento o al distanciamiento del núcleo familiar como parte de la búsqueda de su identidad personal.

Adolescencia tardía (15 a 20 años)

En esta etapa se termina de completar el proceso de maduración sexual y el adolescente se prepara para la adultez. Implica la culminación de los estudios secundarios, así como la exploración de intereses académicos o profesionales.

Juventud (20 a 25 años de edad)

- En esta etapa, comienzan las primeras interacciones sociales adultas, aunque el individuo carece aún de madurez emocional. Entre otras características de esta etapa del desarrollo, se destacan:
- Culminación del proceso de desarrollo físico.
- El individuo comienza a experimentar el mundo con una visión más clara de sí mismo y de lo que desea para el futuro.
- En muchos casos, esta es la etapa de la emancipación, ya que el individuo comienza a generar sus propios ingresos y sentar las bases de su vida adulta.

Adultez (25 a 60 años de edad)

La adultez es la etapa de desarrollo humano más larga. Implica diversos cambios físicos, emocionales y psicológicos según la edad y fase de cada persona. Tiene, a su vez, tres clasificaciones:

Adultez joven (25 a 40 años de edad)

En principio, la adultez es el periodo de mayor vitalidad y actividad. Algunas características resaltantes son:

- Es la fase de mayor productividad, ya que coincide con la finalización de los estudios superiores y el desarrollo profesional.
- También es la etapa en la que, idealmente, se procrea, ya que las personas están en la plenitud de su capacidad reproductiva y la madurez emocional necesaria para afrontar los cambios que este proceso implica.

Adultez intermedia (40 a 50 años de edad)

A partir de los 40 años comienzan los cambios propios de la menopausia en las mujeres y la andropausia en los hombres, caracterizados por:

- Fluctuaciones hormonales
- Cambios emocionales
- Cambio de peso y talla
- Disminución del deseo sexual
- Aparición de canas y líneas de expresión
- Pérdida de la masa ósea y muscular.

Adultez tardía (50 a 60 años de edad)

En esta fase los cambios físicos que comenzaron en etapas previas son más evidentes, además ocurren una serie de cambios vitales que tienen un impacto en la dinámica social:

- Es la fase de la jubilación y el replanteamiento de las prioridades, por lo que las habilidades, talentos, pasatiempos y vínculos sociales cobran especial importancia en este período.
- Disminución del deseo sexual en ambos sexos.

I.3 Crecimiento y desarrollo

El crecimiento es un proceso que implica el aumento progresivo de la masa corporal. El crecimiento conlleva aumento del peso y de las dimensiones de todo el organismo y de las partes que lo conforman.

Tanto el crecimiento como el desarrollo indican un cambio y una evolución de los sistemas en niveles de organización mayores y más complejos, en todos los aspectos de la vida. El crecimiento y desarrollo son procesos continuos, no lineales y que siguen una secuencia determinada, que estudiaremos en este y otros módulos.

El desarrollo se caracteriza por seguir unas pautas y una secuencia comunes en todos los niños/as, referido a los ámbitos social, adaptativo, comunicativo, motor y cognitivo, como vemos en la Tabla 1.1.

Ámbitos	
Personal-social	<ul style="list-style-type: none"> • Interacción con el adulto. • Expresión de los sentimientos y afecto. • Autoconcepto. • Interacción con los compañeros. • Colaboración • Red social.
Adaptativo	<ul style="list-style-type: none"> • Atención. • Alimentación. • Vestido. • Aseo. • Responsabilidad personal.
Motor	<p>Ámbito motor grueso:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Control muscular. • Coordinación corporal. <p>Locomoción</p> <p>Ámbito motor fino:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Motricidad fina. • Motricidad perceptiva.
Comunicativo	<ul style="list-style-type: none"> • Receptiva. • Expresiva.
Cognitivo	<ul style="list-style-type: none"> • Discriminación perceptiva. • Memoria. • Razonamiento y habilidades escolares. • Desarrollo conceptual.

Características físicas del niño/a de 0 a 3 años



Periodo neonatal. Desde las cuatro primeras semanas de vida a una existencia independiente (transición de la vida intrauterina). El bebé tiene cabeza grande, ojos grandes y adormilados, nariz pequeña, mentón hundido (para amamantamiento) y mejillas gordas.



De 0 a 18 meses. La cabeza del neonato es un cuarto de la longitud del cuerpo y puede ser larga y deformada debido al amoldamiento que ha facilitado su paso a través de la pelvis de su madre. Este amoldamiento temporal es posible porque los huesos del cráneo del bebé no se han fusionado aún; no estarán completamente unidos hasta los 18 meses.



De 18 a 36 meses. El crecimiento físico es más rápido que durante el resto de la vida. A medida que los niños/as crecen en tamaño, la forma del cuerpo también cambia. El tamaño del cuerpo se proporcionala con el de la cabeza, que sigue el proceso en curso hasta alcanzar el tamaño de la de un adulto. La mayoría de los niños/as adelgazan en este periodo.

Características del niño/a de 3 a 6 años

El niño/a crece ahora más lentamente que en los tres primeros años, pero progresa mucho en coordinación y desarrollo muscular, pudiendo hacer muchas más cosas. Durante este período, conocido como primera infancia, los niños/as son más fuertes y saludables, después de haber pasado por el periodo más peligroso de la infancia.

Desarrollo físico o crecimiento

El desarrollo físico o crecimiento hace relación a los parámetros de peso, talla y perímetro craneal o cefálico.

Edad	Peso	Altura	Perímetro craneal
De 0 a 3 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta unos 30 g al día. • Aumento de unos 900 g cada mes. • Aumento de unos 3 kg en el primer trimestre. • Durante el tercer mes el crecimiento es idéntico al del primer mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 3 cm al mes. • Aumento de unos 10 cm más que al nacer al final del trimestre. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en 2 cm al mes. • Aumento de 6 cm al final del trimestre.
De 4 a 6 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 20 g al día. • Aumento de 500 g cada mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 2 cm cada mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 1 cm cada mes.
De 7 a 12 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 15 g al día. • Aumenta 450 g cada mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta 1,5 cm al mes. 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta a 0,5 cm cada mes.

I.4 Funciones del cerebro

Inteligencia, creatividad, emoción y memoria son algunas de las muchas cosas que gobierna el cerebro, además de ser un órgano formado por una gran masa de tejido nervioso que está protegido dentro del cráneo. A continuación de compartiremos ocho principales funciones del cerebro, parte central del sistema nervioso de los vertebrados. Por Elena Sanz.

Cerciórate de que nunca le falta oxígeno. Es extremadamente sensible a la escasez de dicho gas, mucho más que cualquier otra parte de tu cuerpo. Los dos hemisferios que lo dividen están separados por un surco llamado la fisura inter hemisférica. También se le llama: fisura longitudinal.

I. Respirar, comer y dormir

En las entrañas del cerebro existe una región muy primitiva, llamada hipotálamo, que se dedica a resolver cuestiones básicas para su supervivencia. Funciona como un centro de control que regula el sueño, la respiración, el pulso, el hambre, la sed, la temperatura corporal, el deseo sexual y la agresividad.

Cuando las tripas te rugen de hambre, el hipotálamo secreta el neuropéptido Y, esa hormona que te para los pies delante del escaparate de una panadería o te hace segregarse jugos gástricos. En caso de que el agua corporal escasee, lanza un disparo de hormona antidiurética, que retiene lípidos y te hace buscarla ansiosamente. Si se te eleva la libido, el hipotálamo produce la afrodisiaca kisspeptina. Y su marcapasos interno — el núcleo supraquiasmático del hipotálamo — marca con un suave tictac el ritmo de sueño-vigilia.

Percepción

Vista, oído, olfato, gusto y tacto. Esos son los nombres de los cinco sentidos clásicos. Juntos forman la interfaz de usuario gráfica que le mantiene en contacto con el exterior. El quinteto proporciona estímulos constantes del exterior a partir de los cuales tu cerebro construye la realidad. Para ello, sólo suele utilizar una parte de los datos reales y rellena los huecos. Esta estrategia te libera de procesar información innecesaria y acelera el pensamiento. Al fin y al cabo, para que pudieras percibir lo que te rodea tal y como es, tus sesos tendrían que ser tan grandes como un edificio, algo que no resultará práctico.

En la versión de cerebro humano del siglo XXI, que es la que estás utilizando, la vista consume más recursos que ningún otro sentido. Los neurobiólogos calculan que 30% de la corteza se emplea para interpretar lo que perciben los ojos, muy por encima del 8% que dedicas a la información táctil y el 3% destinado a escuchar. La versión del encéfalo de nuestros ancestros del Paleolítico se centraba más en el olfato, pues su supervivencia dependía de él. Por eso, los olores, antes de llegar a las áreas conscientes del cerebro, se dan una vuelta por el hipocampo, donde reside en parte la memoria; y por la amígdala, de donde emergen cargados de matrices emocionales.

Memoria

El órgano pensante tiene una capacidad de almacenamiento de varios millones de gigabytes. Para que te hagas una idea más exacta, tu encéfalo podría llegar a guardar unos 4,700 millones de libros, o 670 millones de páginas web.

Recordar es importante, pero tanto o más lo es olvidar; esto es, deshacerte de los datos que no te hacen falta. De ello se ocupan la corteza prefrontal y el hipocampo. Eso sí, según estudios recientes, para conseguirlo tendrás que desarrollar un mayor esfuerzo mental y dedicar mucha más energía que para memorizar algo.

Los anatomistas dividen por convención cada hemisferio humano en seis lóbulos, el lóbulo frontal, el lóbulo parietal, el lóbulo occipital, el lóbulo temporal, el lóbulo insular y el lóbulo límbico. La única frontera notable entre los lóbulos frontales y parietales está en el surco central, que marca la línea entre la corteza somato sensorial primaria y la corteza motora primaria.

1.5 Área Motriz

El área motriz: son las transformaciones físicas y psicomotoras, con las que se da la adquisición del control del propio cuerpo y el desarrollo máximo las posibilidades de acción y expresión de este (Palau. 2001).

Se relaciona con las habilidades para moverse y desplazarse, permitiendo al niño tomar contacto con aquello que le rodea. También comprende la coordinación entre lo que se ve y lo que se toca, que lo hace capaz de tomar los objetos con los dedos, pintar, dibujar, manipular, etc.

El desarrollo del niño ocurre en forma progresiva y secuencial; sigue una dirección que es de arriba hacia abajo, esto significa que controla primero la cabeza, luego el tronco y continua hacia los pies; y del centro del cuerpo hacia afuera: primero controla los hombros, luego los brazos y al final la función de dedos y manos.

Esta área está relacionada con la habilidad para moverse y desplazarse, estas habilidades se desarrollan muy rápido durante los primeros años de vida, pues el crecimiento y desarrollo del niño es acelerado, en comparación con cualquier otra etapa.

En esta área se comprende la coordinación entre lo que se ve y lo que se toca, que lo hace capaz de tomar los objetos con los dedos, pintar, dibujar, manipular para esto el niño deberá explorar e incluso llevarse a la boca lo que ve, permitir que manipule, pero supervisándolo para evitar cualquier peligro.

Etapas de dos meses de vida en el desarrollo de esta área:

- Puede mantener la cabeza alzada y trata de alzar el cuerpo cuando está boca abajo
- Mueve las piernas y los brazos con mayor suavidad

Etapas de dos meses de vida en el desarrollo de esta área:

- Mantiene la cabeza fija, sin que esté colgando.
- Puede sostener un juguete y necesidad de soporte
- Se empuja con las piernas cuando tiene los pies sobre una superficie sacudirlo y golpear a juguetes que tiene alado.

- Se lleva las manos a la boca
- Cuando está boca abajo puede darse vuelta y quedar boca arriba
- Cuando está boca abajo, levanta el cuerpo hasta apoyarse en los codos

Etapas de nueve meses de vida en el desarrollo de esta área:

- Se para sosteniéndose en algo
- Puede sentarse solo
- Se sienta sin apoyo
- Se para sosteniéndose de algo
- Gatea

Etapas de doce meses de vida en el desarrollo de esta área:

- Se sienta sin ayuda
- Se para sosteniéndose de algo, camina apoyándose en los muebles, la pared.
- Puede ser que hasta dé unos pasos sin apoyarse
- Puede ser que se pare solo.

1.6 Logros en sus movimientos en el bebé

Logros al mes:

- Lleva sus manos al alcance de sus ojos y boca
- Mueve la cabeza de lado a lado mientras está acostado boca abajo
- Mantiene sus manos fuertemente empuñadas
- Sigue con la mirada objetos y personas
- Aparece la sonrisa
- Mueve los brazos y piernas rápidamente
- Empieza a balbucear

Logros a los dos meses

- Emite el llanto de forma diferente
- Reduce el número de horas de sueño
- Reacciona a los ruidos y voces
- Talla en niños de 58.5 y peso de 5.5 kilos
- Talla en niñas de 57.2 y peso de 5.2 kilos

Logros importantes en sus movimientos a los tres meses

- Abre y cierra sus manos
- Lleva su mano a la boca
- Intenta agarrar con sus manos a los objetos que cuelgan
- Estira sus piernas y patea cuando está acostado boca abajo o boca arriba

Logros importantes visuales y auditivas

- Observa los rostros atentamente
- Sigue los objetos en movimiento
- Reconoce los objetos y personas familiares a cierta distancia
- Empieza a utilizar sus manos y ojos en coordinación
- Sonríe el sonido de voz
- Empieza a balbucear
- Empieza a imitar algunos sonidos

Logros a los cuatro meses

- Alimenta su curiosidad
- Fortalece su equilibrio
- Aumenta control en los pies y manos
- Imita gestos
- Empieza a ver colores
- Diferencia del frío y caliente
- Sigue objetos con la mirada
- Agarra y lleva objetos a la boca
- Debe estimular sus sentidos, jugando con él, hablándole, cantándole, pasear y al aire libre.

Logros a los 5 meses

- Se sienta con apoyo
- Su balbuceo empieza a sonar como entonación al lenguaje real
- Descifra emociones en el tono de voz
- Reconoce a las personas que frecuentan
- Golpea objetos contra el suelo
- Comienza aplaudir
- Estimular su vista con objetos de colores vistosos.

Logros a los 6 meses

- Le gusta jugar con la gente
- No le gustan los extraños
- Responde cuando le llaman por su nombre
- Le encanta verse reflejados por el espejo
- Responden a las expresiones y tonos de voces reconociendo emociones y familiares
- Permanecen sentados con apoyo
- Inicia su alimentación

Logros a los 7 meses

- Puede levantarse sujetándose de algo o alguien
- Es más consciente de su identidad y la de su entorno
- La comunicación es a través de la sonrisa, gestos y sonidos
- Angustia por la separación (miedo a los extraños)
- Dura más tiempo sentado
- Lanza objetos
- Entiende el significado de no
- Reconocen los preparativos del paseo y se emociona.

Logros a los 8 meses

- Se sienta, primero apoyándose en las manos y luego sin apoyo
- Sostiene todo su peso sobre las piernas
- Intenta alcanzar objetos con una mano
- Sigue explorando con sus manos y boca
- Realiza objetos de una mano a otra
- Puede introducir alimentos

Logros de 9 meses y 10 meses

- Se comunican a través de los gestos
- Dice adiós con la mano
- Sigue órdenes sencillos
- Dice mamá y papá
- Busca objetos
- Camina apoyándose en los muebles
- Puede desarrollar el apego a sus papás

Logros a los 11 meses

- Su estabilidad es mayor y se desplaza con más seguridad
- Se sienta y se para sin ayuda
- Come casi de todo
- Es más activo
- Es hora para socializar con otros niños

- Permanece atento ante objetos como juguetes
- Menciona palabras claramente
- Utiliza sonidos específicos para identificar objetos
- Le es divertido el lenguaje musical.

Logros a los 12 meses:

- Actúa con timidez o se pone nervioso en la presencia de desconocidos
- Lloro cuando mamá o papá se van
- Tiene cosas y personas favoritas
- Agarra y suelta las cosas rápidamente
- Levanta un brazo o una pierna para ayudar a vestirse
- Imita gestos
- Explora los objetos de diferentes modos como golpear o tirar
- Sigue instrucciones sencillas como recoger el juguete.

1.7 Área adaptativa

En la literatura científica, se define Conducta Adaptativa (Adaptive Behaviour Construct) al conjunto de habilidades conceptuales, sociales y prácticas que el individuo ha aprendido y que le permiten responder a las circunstancias de la vida diaria (Schalock, 1999; AAIDD, 2010).

Actualmente este concepto se ha visto confirmado por la OMS y reforzado en la última edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-V (2013). De esta manera, hoy en día, la presencia de dificultades en la conducta adaptativa se consideran un criterio fundamental para el diagnóstico de la Discapacidad Intelectual, al mismo nivel que la presencia de un Cociente Intelectual por debajo de la media de la población general.

El concepto de conducta adaptativa se refiere al **rendimiento en el desempeño de las actividades de la vida diaria requeridas para la autonomía personal y social** (Sparrow, Cicchetti y Saulnier, 2016), con cuatro características fundamentales:

- **Está relacionada con la edad.** La conducta adaptativa aumenta y se vuelve más compleja a medida que se crece.
- **Se valora en un contexto social determinado.** Por esta razón no existe una definición absoluta de adaptación, sino que se define en función de los estándares y expectativas ambientales.
- **Es modificable.** Puede empeorar o mejorar como resultado de intervenciones, cambios en el entorno del individuo, traumas o eventos emocionales o físicos;
- **Se define por el rendimiento manifiesto, no por la capacidad del individuo.** La capacidad de desempeñar una actividad es un elemento necesario, aunque no suficiente para que ésta se ponga en práctica. Es decir que, aspectos como la falta de motivación u otras limitaciones podrían impedir que las capacidades sean demostradas a través de hechos y comportamientos concretos. De esta manera, para la medición de la conducta adaptativa se considera el rendimiento real o práctico y no el potencial de la persona.

El área adaptativa se aplica en una entrevista a la que acuden los padres, esta entrevista es altamente estructurada y en ella se sigue de modo estricto el procedimiento indicado por el manual del Inventario, siguiendo criterios objetivos y rigurosos en la puntuación de los ítems evaluados.

Su formato de aplicación y puntuación poseen alto grado de objetividad y rigor. Los ítems se presentan en un formato normalizado que especifica la conducta que se va a evaluar, los materiales necesarios, los procedimientos de administración y los criterios para puntuar la respuesta. El intervalo de calificaciones directas son dos puntos si responde de acuerdo al criterio establecido, Un punto si intenta realizar lo indicado pero no consigue alcanzar totalmente el criterio establecido, 0 puntos si no puede o no quiere realizar lo indicado. Los resultados, obtenidos en edades equivalentes de desarrollo en cada área, se transforman en cocientes de desarrollo, los cuales permiten comparar los resultados obtenidos por sujetos de distintas edades.

En cuanto a la confiabilidad, la prueba arrojó una consistencia interna equivalente de 0.78 a 0.96 y un inter-anotador equivalente de 0.97 a 0.99. De igual modo la prueba fue sometida a cálculos de validez y confiabilidad, mediante cálculos del índice Alpha de Cronbach que arrojaron un índice equivalente de 0.689 a 0.836.

1.8 Elementos esenciales en el desarrollo infantil

La nutrición adecuada, la estimulación temprana, las oportunidades de aprendizaje, la protección y el cuidado sensible y cariñoso son cruciales para que las niñas y niños sobrevivan, progresen, aprendan y participen; todos estos elementos son necesarios para que puedan alcanzar su máximo potencial.

Las intervenciones efectivas, bien implementadas y enfocadas en el desarrollo de la primera infancia pueden aumentar la probabilidad de que las niñas y niños sean académicamente exitosos, social y emocionalmente integrados y económicamente productivos.

A través de un trabajo conjunto y coordinado con los Estados y otros socios, UNICEF contribuye a:

- Diseñar políticas y fortalecer los sistemas integrales para la primera infancia.
- Impulsar intervenciones multisectoriales en contextos de desarrollo y humanitarios que aseguran la prestación de servicios esenciales de calidad para las niñas y niños más desfavorecidos y sus familias.
- Promover comportamientos y normas sociales que contribuyan a la garantía de derechos.
- Abogar para lograr el compromiso
 - público, y una mayor y mejor inversión para la primera infancia
- Monitorear la situación de las niñas y niños durante sus primeros años

Los primeros años de la vida de un niño representan una oportunidad única para sentar las bases de su desarrollo psicosocial. Promover su estimulación cognitiva y afectiva es especialmente relevante en la ventana de cero a tres años en países donde se concentran altas tasas de desnutrición y morbilidad infantil y donde gran parte de la población de menores inicia su carrera educativa sin las competencias adecuadas.

Para obtener resultados a largo plazo, es necesario tener un enfoque integral, en donde no solo se atiende al niño, como receptor del servicio, sino también se trabaje con los jardines de infantes, las familias y los centros de salud. Esto solo se logra a través de políticas que promueven el desarrollo integral de los niños menores incorporando nutrición, estimulación temprana y adopción de nuevas prácticas de crianza afectiva.

Para lograr este desarrollo integral, hay tres áreas clave:

1. Lactancia Materna y nutrición infantil

La lactancia materna tiene numerosos beneficios para la salud de los niños, la de sus madres y la interacción entre ambos. Entre los niños que se benefician de la lactancia materna exclusiva se registran mayores posibilidades de supervivencia y menor mortalidad infantil. Además, estos niños corren un menor riesgo de contraer enfermedades crónicas e inmunológicas y su desempeño es mejor en pruebas de inteligencia. En tanto, las madres que practican lactancia materna tienen 7% menor probabilidad de tener cáncer de seno invasivo y 30% menor probabilidad de sufrir cáncer de ovario si ha amamantado durante más de 12 meses.

La Organización Mundial de la Salud recomienda iniciar la lactancia dentro de la primera hora de vida y adoptar la lactancia exclusiva por los primeros seis meses. Se promueve la lactancia exclusiva hasta los 6 meses, la ingesta de alimentos saludables en cada etapa de la niñez, la vacunación y la prevención y atención a enfermedades prevalentes en la primera infancia, entre otras iniciativas.

2. Visitas domiciliarias

Cuando cuentan con un visitador adecuadamente capacitado, las visitas domiciliarias pueden fortalecer prácticas parentales favorables al desarrollo infantil de manera eficaz y costo efectiva. Durante la cita, el visitador observa las actividades que padres y cuidadores practican con los niños, y busca apoyarlos y reforzar su capacidad de juego e interacciones receptivas para estimular el desarrollo de sus hijos, además de proponer actividades y juegos adicionales.

En países donde se ha apoyado esta modalidad, las visitas mejoraron la capacidad de los padres y madres para enseñar a los niños habilidades de comunicación, habilidades interpersonales y psicomotoras. De hecho, padres y madres que han participado de programas de visita afirman que ahora pasan más tiempo jugando con sus niños.

3. Centros de Desarrollo Infantil

Estos centros promueven el desarrollo de los niños y sus capacidades. Pero no sólo son espacios de aprendizaje. Usualmente estos centros sirven como espacios de protección

social, brindando acceso a servicios de salud, salud mental y emocional, y alimentación. Además, estos centros posibilitan que el tiempo que las madres pasan asumiendo tareas de cuidado lo destinen trabajando fuera del hogar, contribuyendo al ingreso familiar y aumentando la participación laboral femenina. Todos estos factores son fundamentales para romper la transmisión intergeneracional de la pobreza, al proveer un ambiente seguro y divertido donde los niños reciben estimulación, aprendizaje y una buena nutrición, preparándolos para su educación primaria.

1.9 Área del lenguaje

El método Montessori está compuesto por varias **áreas**: sensorial, vida práctica, lenguaje, matemáticas y educación cósmica.

En Montessori esta área también es **manipulativa**. Además, comenzamos a adquirirla de forma sensorial.

Los niños realizan actividades que van de las más concretas a las más abstractas.

El área de lenguaje se suele comenzar sobre los 3 años, dependiendo del desarrollo e interés del niño.

La **lectura** se suele dar antes que la **escritura**.

La parte de **comunicación** se trabaja desde todas las áreas.

Los niños experimentan con el dedo índice y corazón de forma sensorial para conocer las letras.

Después sustituimos el dedo por el lápiz.

El niño aprende la forma, el sonido y las letras de forma independiente, gracias a los materiales para esta área.

¿Cómo se desarrollan el habla y el lenguaje?

Los primeros 3 años de vida, cuando el cerebro está en proceso de desarrollo y maduración, es el período más intensivo en la adquisición de las habilidades del habla y el lenguaje. Estas habilidades se desarrollan mejor cuando el niño está expuesto consistentemente a un mundo lleno de imágenes, sonidos y al habla y el lenguaje de los demás.

Existen períodos clave en el desarrollo del habla y el lenguaje de los bebés y los niños pequeños. En estos períodos clave el cerebro está más capacitado para absorber el lenguaje. Si se dejan pasar estos períodos y no se expone al niño al lenguaje, será más difícil que el niño lo aprenda.

¿Cuáles son las etapas del desarrollo del habla y el lenguaje?

El bebé muestra las primeras señales de comunicación cuando aprende que con el llanto logra obtener alimento, consuelo y compañía. Los recién nacidos, además, comienzan a reconocer los sonidos importantes a su alrededor, por ejemplo, la voz de la madre o de quien lo cuida. A medida que crecen, los bebés comienzan a distinguir los sonidos del habla que componen las palabras de su lenguaje. A los 6 meses de edad, la mayoría de los bebés reconocen los sonidos básicos de su lengua materna.

No todos los niños desarrollan las habilidades del habla y el lenguaje de la misma manera. Sin embargo, todos los niños siguen una progresión natural o una serie de etapas para dominar las habilidades del lenguaje. Más adelante encontrará una lista de las etapas del desarrollo normal de las habilidades del habla y el lenguaje en los niños, desde recién nacidos hasta los 5 años de edad. Estas etapas ayudan a los médicos y a otros profesionales de la salud a determinar si el niño está siguiendo el desarrollo normal o si necesita ayuda. A veces, los niños demoran en alcanzar estas etapas debido a que tienen pérdida de la audición, y en otros casos debido a algún trastorno del habla o del lenguaje.

¿Cuál es la diferencia entre trastornos del habla y trastornos del lenguaje?

Los trastornos del lenguaje incluyen problemas para entender lo que otros dicen (lenguaje receptivo) o dificultad para compartir ideas (lenguaje expresivo). El trastorno específico del lenguaje, TEL (Specific Language Impairment, SLI) es una limitación que demora el dominio de las habilidades del lenguaje. Algunos niños con un trastorno específico del lenguaje podrían tardarse para comenzar a hablar hasta los tres o cuatro años de edad.

Los niños que tienen dificultad para producir correctamente los sonidos del habla, o que dudan o tartamudean al hablar, podrían tener un trastorno del habla. La apraxia del habla es un trastorno que dificulta la unión de sonidos y sílabas en el orden correcto para formar palabras.

1.10 Intervención en el lenguaje

Para que el niño desarrolle la habilidad en el lenguaje oral es muy importante su intervención en la mayoría de las actividades que se realizan con este propósito.

El principal objetivo es que el niño se concentre en este tema y para esto es esencial que se sienta bien y esté motivado, y eso en ocasiones puede resultar complicado. Algunas de las razones que más influyen de manera negativa en un niño al momento de expresarse son la timidez y la vergüenza, por esto, estimular el lenguaje oral resultará muy ventajoso para ellos algo que les facilitará superar la timidez de forma natural mediante los juegos.

Para esto es necesario comenzar por fortalecer el vocabulario básico en el que los niños adquieran mayor seguridad.

Actividades para trabajar el lenguaje oral durante la infancia

1. Onomatopeyas: Una actividad que puede ser muy entretenida para los niños es imitar los sonidos de los animales, y realizar juegos para poner voces y crear historias. Las onomatopeyas pueden ir acompañadas con gestos o expresiones corporales.

2. Rimas, trabalenguas y adivinanzas: son excelentes recursos para trabajar el lenguaje oral mientras que los niños aprenden y se entretienen.

3. Teatro: La lectura de cuentos y la representación de algunos personajes, es una excelente oportunidad para que éstos adquieran el lenguaje oral. Comprendiendo que participar y transmitir las ideas requiere de escuchar al otro, porque de otra forma no tendría sentido.

El lenguaje oral es un medio que permite la expresión y manifestación de los pensamientos, por esta razón es esencial comenzar a manejarlo lo antes posible, porque puede llegar a ser determinante en el rendimiento académico posterior.

El primer instrumento que se tiene al momento de comunicar nuestro lenguaje oral es la voz, se nace con ella y en todos los individuos es distinto. Para lograr hacernos entender bien es necesario pronunciar y entonar las palabras de forma correcta. Las personas perciben en el hablante, el humor, el sarcasmo, la burla, la ironía, ya que el lenguaje oral permite expresar e interpretar las palabras.

Muchos niños presentan problemas de lenguaje, la proporción es cada vez más alta y está comprobado que el dominio de éste está relacionado con su desarrollo cognitivo y social.

Conforme se corroboran empíricamente las consecuencias de la mala adquisición del lenguaje en la vida de las personas, se proponen más métodos de enseñarlo. Hasta ahora, la manera de enseñarlo era quizás más formal, clásica y directa donde se le presenta un modelo en un solo contexto y el niño ha de comprenderlo, repetirlo y generalizarlo a otras situaciones.

Actualmente la manera de enseñar el lenguaje se hace de una forma más interactiva donde los los adultos deben interpretar la conducta infantil como una especie de intención comunicativa a la que irán añadiendo formas indirectas de intervención. Es decir, el adulto no crea las situaciones de forma artificial, no las fabrica, sino que aprovecha las situaciones naturales para realizar actividades indirectas de intervención.

Este método de enseñar el lenguaje es el ideal para padres puesto que un corte más formal en situaciones controladas, son ambientes más adecuados para la rehabilitación logopédica donde es el profesional quien elabora meticulosamente un programa de actuación.

Los padres, en cambio, pueden aprovechar las situaciones cotidianas en el hogar sin pautas concretas de acción, aquí se ofrecen algunas sugerencias interactivas para intervenir en el hogar.

- Hablar a los niños tan a menudo como sea posible. Sobre todo, cuando estos estén concentrados en actividades estimulantes y motivantes.
- Hacer actividades de forma conjunta. Jugar con ellos, leer cuentos, hacer un puzle, dibujar y en general hacer actividades de forma conjunta favorecerá el lenguaje espontáneo. Lo importante no es resolver la tarea, por ejemplo, hacer el puzle, lo importante es mantener una actitud de “novato” donde el niño se sienta libre de expresarse.
- Evitar dar órdenes. Eme lugar de dar órdenes podemos hacer preguntas abiertas <<¿Dónde lo ponemos?>> o sugerencias <<Yo creo que ...>> <<No sé si...>>
- Hablarles sobre personas, objetos o situaciones que estén inmediatamente presentes. Hablar sobre situaciones que estén pasando en ese preciso momento, una vez los niños dominen y puedan hablar sin dificultades sobre el momento

presente entonces ya se pasará a utilizar discursos que nos lleven a hablar sobre tiempos diferentes de lo que se ve o lo que se hace en ese momento.

- Ayudar a establecer estrategias conversaciones como marcar los turnos de palabra. La intención de los adultos debe ser siempre la de mantener el intercambio comunicativo, con lo cual, lo ideal sería empezar a establecer las rutinas de intercambio, por ejemplo, esperando a que termine de hablar. La espera es ideal para propiciar el turno de palabra.
- Hablar despacio y de forma clara y repetir cuantas veces sea necesario.
- Imitar con correcciones las producciones de los niños e imitar las propias producciones, posteriormente se irá aumentando progresivamente la longitud de los enunciados.
- Se hará un mayor número de peticiones de información que de acción. Hacer preguntas abiertas sin caer en preguntas siempre lo mismo porque entonces será difícil obtener algo más allá de una simple respuesta para formular una nueva pregunta. Y las conversaciones tienden a ser cortas y repetitivas.
- Recordar hechos divertidos para poco a poco ir estableciendo discursos narrativos en los niños.
- Ser flexibles con las respuestas incorrectas y mostrarse abiertos a las preguntas de los niños.

1.11 Área psico-social

Desde el área psicosocial pretendemos cubrir todas las necesidades psicológicas y sociales que pueden presentarse en la persona afectada por el VIH, en su familia y su entorno. Para ello, atendemos de forma integral las diferentes situaciones que se dan a lo largo del proceso, tanto relacionadas con el VIH, como otras problemáticas paralelas, ya que una infección crónica puede producir, en muchos casos, consecuencias psicológicas de estrés, falta de autoestima, depresión, aislamiento, miedo al rechazo, etc. Todo esto hace que sean más frecuentes la aparición de trastornos mentales que en la población general. Estas circunstancias generan un gran desgaste emocional y repercuten de manera muy negativa en su ámbito social.

Para prevenir estas consecuencias, es necesario una asistencia psicológica y social adecuada en especial en ciertos momentos tales como:

- Momento del diagnóstico de la infección.
- Comunicación del diagnóstico a familiares y amigos.
- Inicio de la toma de medicación.
- Revisiones médicas.
- Aparición de enfermedades oportunistas.
- Conductas discriminatorias o de rechazo.
- Problemas laborales.
- Problemas de acceso al tratamiento.

1.12 Área socioemocional.

La Educación Socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida.

La Educación Socioemocional se apega al laicismo, ya que se fundamenta en hallazgos de las neurociencias y de las ciencias de la conducta, los cuales han permitido comprobar la influencia de las emociones en el comportamiento y la cognición del ser humano, particularmente en el aprendizaje. De ahí la necesidad de dedicar el tiempo necesario al aprendizaje y a la reflexión orientadora que favorezca el conocimiento de uno mismo, la autorregulación, el respeto hacia los demás, y la aceptación de la diversidad, ya que de ello depende la capacidad para valorar la democracia, la paz social y el estado de derecho.

Propósitos para la educación preescolar

1. Desarrollar un sentido positivo de sí mismos y aprender a regular sus emociones.
2. Trabajar en colaboración.
3. Valorar sus logros individuales y colectivos.
4. Resolver conflictos mediante el diálogo.
5. Respetar reglas de convivencia en el aula, en la escuela y fuera de ella, actuando con iniciativa, autonomía y disposición para aprender.

Las habilidades socioemocionales son un aspecto que, históricamente, poco se trabajaba en la escuela pese a que son algo fundamental para que, de adultos, seamos individuos socialmente ajustados.

¿Qué son las habilidades socioemocionales?

Podríamos definir a las habilidades socioemocionales como aquellas conductas aprendidas que llevamos a cabo cuando interactuamos con otras personas y que nos son útiles para expresar nuestros sentimientos, actitudes, opiniones y defender nuestros derechos. Por ejemplo, entre ellas podemos destacar el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía o la capacidad de colaborar con los demás.

Desarrollar este tipo de habilidades es muy importante, dado que contribuyen a que nos relacionemos de forma asertiva y funcional con los demás, además de ayudarnos a alcanzar nuestros objetivos en un contexto social del que no nos podemos separar.

Si bien no hay una clasificación estricta sobre qué tipos de habilidades socioemocionales hay, sí que podemos clasificarlas en habilidades más básicas y habilidades más complejas.

Habilidades socioemocionales en la infancia

Las habilidades socioemocionales se pueden trabajar a cualquier edad, sin embargo, es durante la infancia que resulta más productivo adquirirlas. Es por todos conocido que cuando somos niños nos resulta más sencillo automatizar según qué tipo de conductas y adquirir nuevos conocimientos. Entre esas conductas y conocimientos se pueden incluir las habilidades socioemocionales y por este motivo la niñez es un período tan adecuado para poderlas enseñar.

Además del entorno familiar, la escuela ejerce un gran peso en la conducta y personalidad del individuo. Es en este lugar en donde no solo se adquieren nuevos conocimientos académicos, sino que, además, se puede poner en práctica las diversas habilidades socioemocionales, especialmente interactuando con el resto de compañeros. Por este motivo los centros educativos, bajo una perspectiva formativa más moderna y no tan centrada en lo cognitivo, han ido incorporando en el currículum académico la puesta en práctica de diversas competencias sociales y emocionales.

UNIDAD II INTRODUCCION A LA ESTIMULACION TEMPRANA

2.1 ¿Qué es la estimulación temprana?

Se denomina **estimulación temprana** o **atención temprana** al grupo de técnicas educativas especiales empleadas en niños entre el nacimiento y los diez años de vida para corregir trastornos reales o potenciales en su desarrollo, o para estimular capacidades compensadoras. Las intervenciones contemplan al niño globalmente y los programas se desarrollan teniendo en cuenta tanto al individuo, como a la familia y el entorno.

Por otro lado, la Estimulación Funcional Temprana es un método que busca el desarrollo de las capacidades y habilidades de los niños en la primera infancia por medio de un conjunto organizado de actividades lúdicas y estímulos para despertar, mantener y mejorar el sistema sensorio-basal impactando en el área motriz, psicosocial, cognitiva y del lenguaje, con el objetivo de alcanzar el máximo potencial e independencia en sus actos básicos, instrumentales y avanzados de la vida diaria. ¹ Mayra Arias, 2014

La estimulación temprana, o estimulación precoz, incluye un conjunto de actividades que pueden ser aplicadas desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años del niño, franja de edad con mayor plasticidad cerebral. No solamente conviene aplicarla a niños sanos sino también a niños con trastornos reales o potenciales en su desarrollo, para así estimular sus capacidades compensadoras. Las madres y padres que reciben la adecuada información son los que obtienen mejores resultados con sus hijos, aunque también hay diversas guarderías y escuelas de ciclo inicial que realizan actividades de estimulación temprana en sus aulas.

La verdadera estimulación temprana se realiza al bebé de recién nacido a los 3 meses de vida que es el periodo de tiempo en el que hay mayor plasticidad cerebral. Sin embargo, este proceso se puede realizar en los bebés dentro del útero materno. Siendo los primeros seis años de vida los que caracterizan por un alto grado de plasticidad neuronal o plasticidad neural, que permite la adquisición de funciones básicas como el control postural, la marcha o el lenguaje. La consecución progresiva de hitos en este desarrollo va permitiendo la aparición y mejora de nuevas habilidades (por ejemplo, es necesario que el niño aprenda a sujetar la cabeza, controlando la musculatura del cuello, para que pueda dirigir la vista, lo que refuerza la motivación para la marcha o el contacto visual como elemento socializador...).

Este desarrollo surge de la interacción entre los genes y el ambiente. Los primeros innatos e inmodificables, y establecen la base de capacidades propias de cada individuo. Los factores ambientales, sobre los que intervienen los programas de estimulación precoz, modulan e incluso inhiben o estimulan, la expresión de diversas características genéticas.

Dentro de los factores ambientales se incluyen los puramente biológicos (estado de salud, nutrición...) y otros de índole psicológica, social y cultural: sus vínculos afectivos iniciales, el nivel de atención que recibe, el grado de interacción del ambiente con el niño (personas que lo rodean, objetos, luz, sonidos...). Estos factores son fundamentales en la maduración de conductas de adaptación al entorno, de la disposición al aprendizaje, del establecimiento de diferentes estrategias de comunicación o del desarrollo emocional.

2.2 Importancia de la estimulación a niños

La estimulación temprana ha tomado fuerza desde hace unos años, involucrando al niño y la familia del mismo, debido a que se fomenta la integración, empatía, cooperación, relaciones sociales y afectivas; y no solo dejando el aprendizaje en el área escolar, ya que así se complementan los dos entornos principales del menor.

La estimulación temprana es la serie de técnicas realizadas con apoyo de diversos materiales didácticos utilizándolo en los niños para fomentar el desarrollo de sus capacidades, habilidades físicas, sociales e intelectuales.

Según los autores Cabrera, M.C. & Sánchez C. (1982) existen 4 áreas que comprende la estimulación temprana:

Área motora: los ejercicios se orientan a conseguir el control sobre su propio cuerpo (tono muscular, equilibrio) es decir; a desarrollar la habilidad para moverse, desplazarse y coordinar mientras fortalecen sus extremidades, utilizando técnicas no tan agresivas y más atractivas para el menor, presentándose como juegos.

Área perceptivo-cognitiva: engloba las actividades que favorecen el desarrollo de estructuras cognoscitivas; es decir, se refiere a la capacidad de adaptación, integración, comprensión y memoria del menor, favoreciendo su aprendizaje.

Área del lenguaje: se encamina a conseguir desde las primeras manifestaciones del pre-lenguaje hasta la completa comprensión del mismo; hace referencia a la capacidad de recepción, expresión de información, ideas y pensamientos.

Área social: se orienta a proporcionar el mayor grado de autonomía e iniciativa posible en los hábitos de independencia personal, hace referencia a la capacidad de socialización, varios autores en esta área agregan el área emocional que comprende las relaciones afectivas, control de emociones y expresión de sentimientos.

La estimulación temprana debido a la edad del menor empieza con actividades de contacto con él bebe, con el apoyo de los padres; para así lograr reforzar a su vez el vínculo emocional y afectivo mediante actividades sensoriales como juegos y masajes, posteriormente de acuerdo a la edad cognitiva y al desarrollo del menor se realizarán actividades más complejas como saltar, correr, moverse desarrollando la motricidad fina y

gruesa, así mismo a la par los padres deben realizar las actividades junto con el menor estimulándolo mediante cantos, halagos, palabras, esto, para reforzar las áreas social, de lenguaje y emocional.

Como se observa anteriormente con la estimulación temprana se trabajan diversas áreas que comprenden al menor como un ser, un todo, sin darle mayor o menor importancia a alguna área específica.

La importancia de la estimulación temprana radica en permitir el máximo desarrollo del niño en las diferentes áreas ya antes mencionadas, debido a que cada niño es diferente se deben tomar en cuenta diversas características de él en comparación a otros, como su tono muscular, su temperamento, su capacidad cognitiva y la forma de relacionarse con los demás; para así poder generar un plan de intervención específico que responda a las necesidades del niño, ya que en ocasiones existen actividades para las cuales él puede no estar preparado, pudiendo llegar a lastimarlo.

En mi opinión la estimulación temprana tiene muchas ventajas, ya que se trabajan las áreas que se involucran en un ser humano, fomentando la curiosidad, maduración y son una herramienta para lograr detectar problemas de aprendizaje, sin embargo; existen desventajas, las únicas que en lo personal pude detectar es que se debe contar con un especialista como guía para no lastimar al menor principalmente en el área motora y si se sobre estimula al menor puede llegar a un estado de estrés y ansiedad, cuando se le exige más de lo que es capaz de dar.

2.3 Áreas a Estimular en el Niño

La estimulación temprana se enfoca en cuatro áreas específicas en el niño: cognitiva, motriz, de lenguaje y socioemocional, aquí explicamos lo que comprende cada una:

- **Cognitiva:** Esta área permite que el niño comprenda, relaciones, se adapte a nuevas situaciones utilizando su pensamiento y además, le posibilita la interacción directa con los objetos y con el mundo en el que se desenvuelve día a día. Para que esta área se desarrolle de la mejor manera en el niño, es importante que tenga muchas experiencias y de esta manera, podrá estimular sus niveles de pensamiento, su capacidad para razonar, para poner atención y seguir instrucciones.
- **Motriz:** Aquí se comprende la habilidad del menor para moverse y desplazarse; actividades que le permiten hacer contacto con el mundo que lo rodea. Además, en esta área se tiene en cuenta la coordinación entre mano – ojo y lo que puede hacer con sus manos (pintar, dibujar, hacer manualidades, etc.)
- **Lenguaje:** Esta se refiere a las habilidades que le permiten al pequeño comunicarse con las personas que lo rodean y abarca 3 aspectos: la capacidad de comprensión, la de expresarse y la gestual.
- **Socio – emocional:** Incluye las experiencias afectivas y la socialización que tiene el niño que le permite, de una u otra manera, a relacionarse con lo demás siguiendo una conducta y unas normas establecidas.



2.4 Como establecer planes de estimulación temprana

Las estimulaciones o sesiones de estimulación se dan desde que el bebé esta pequeño y sus beneficios contribuyen a su desarrollo en general. Ahora bien, la estimulación temprana y oportuna tiene muchas similitudes y muy pequeñas diferencias, pero que es bueno conocer para no confundirse entre ellas. La madre bajo ambas estimulaciones usa sus recursos para enseñar al niño cosas de su desarrollo y contribuir a que sea favorable para el niño.

Cumple la misma función de la estimulación temprana, pues trata de darle a un niño el desarrollo de diversas actividades que le permitan avanzar en su crecimiento. Un niño necesita optimizar su desarrollo, prevenir el retraso físico, social y psicológico o simplemente corregir efectos de una enfermedad que lo limita a hacer cosas de su edad. La primera estimulación del bebé sucede desde el día que nace hasta su tercer mes.

Las posibilidades de desarrollo de potencialidades a partir de los 7 años son muy escasas, a los 18 meses son mayores y en el menor de 6 meses son ilimitadas, por lo tanto, una persona a los 15 o a los 20 años, aprende nuevas cosas, nuevas habilidades, pero las aprende utilizando conexiones que ya fueron establecidas. Y esto es importante, porque aquello que no se ha constituido en los primeros años de vida ya no se va a constituir, va a ser muchísimo más difícil de lograr, por no decir imposible.

El desarrollo del cerebro se asocia comúnmente al desarrollo de la inteligencia; que se define como la capacidad de resolver problemas, por lo tanto, se puede asegurar que la estimulación temprana favorecerá que el niño o niña sea más inteligente, pues su capacidad de aprendizaje y análisis será mayor.

Movimiento

- La niña o niño inicia su desarrollo con el movimiento.
- Desarrolla movimientos grandes como: gatear, ponerse de pie, caminar y correr.
- Desarrolla movimientos pequeños como: agarrar los objetos con los dedos, pintar, dibujar, tocar instrumentos musicales y otros.

Coordinación

- Desde que la niña o niño nace, ve, oye y percibe las cosas y el medio que lo rodea.
- Esta área se relaciona con el desarrollo de los sentidos y el pensamiento.
- Desarrolla el pensamiento, la capacidad de razonar, poner atención y seguir instrucciones.

Lenguaje

- La función principal del lenguaje es la comunicación entre las personas.
- La niña o niño desarrolla las primeras formas de lenguaje (agu-agu, gritos, risas).
- Más adelante desarrollará en forma correcta el habla y la escritura.

Socialización

- Esta área se relaciona con el desarrollo del afecto y las emociones.
- Permitirá que la niña o niño pueda establecer buenas relaciones con sus padres y las demás personas que lo rodean.
- Desarrolla la confianza y seguridad en sí mismo y ayuda a formar la personalidad.

2.5 Consideraciones neurofisiológicas básicas

La Neurofisiología se encarga del estudio funcional de la actividad bioeléctrica del sistema nervioso central, periférico y autonómico, mediante la utilización de equipos y técnicas de análisis avanzado, como la Electroencefalografía, la Cartografía cerebral, la Electromiografía cualitativa y cuantitativa, la Electro neurografía, los Potenciales Evocados en sus diferentes modalidades (Auditivos, Visuales, Somestésicos, Motores y Cognitivos), la Polisomnografía, y la Magnetoencefalografía y estimulación magnética transcraneal (que además tiene fines terapéuticos en algunos casos). La actividad del sistema nervioso y sus posibles afecciones se puede manifestar en la funcionalidad del aparato locomotor.

La estimulación temprana es una técnica para ayudar al niño con problemas de desarrollo para superar estos trastornos o a moderar sus efectos, a través de la madre y la relación con su hijo.

Los engramas constitucionales que inciden en la relación madre-hijo, como focos de observación para anticipar posibles dificultades, son: los reflejos arcaicos, el tono muscular, los sistemas posturales, la gestualidad refleja y los ritmos biológicos.

Algunos autores como Waddington, Piaget, Dobzhansky señalan que el organismo del niño es un conjunto de genes (genoma) que constituye un sistema activo de respuestas y reorganizaciones que enfrenta al medio utilizando sus informaciones en vez de ignorarlas.

A su vez Anokhin afirma que el recién nacido tiene un sistema genético en trance de completar su desarrollo o fraccionado del sistema nervioso central. Von Weiszacker define que se trata de una relación transaccional; donde hay una tensión genética en el recién nacido que lo lleva a completarse incorporando y suscitando su ambiente.

Los reflejos arcaicos

El niño nace con prematuridad; indefenso e incompleto y necesita de la actividad de su madre no solo para ejecutar sus reacciones reflejas, sino para subsistir. Estas son respuestas automáticas a estímulos específicos que permiten organizar la actividad de intercambio con el medio y facilitar la adaptación inicial. Los reflejos arcaicos son de dos tipos: los corticalizables y los que mantienen toda la vida en niveles de control subcortical, como los relativos a la respiración y circulación sanguínea.

Se genera un circuito de retroalimentación donde se modifica la integración de la respuesta del hijo y lo que significa el niño para su madre.

REFLEJO DE MORO

Se sujeta al bebé por los brazos tirando un poco de ellos hacia arriba, levantando ligeramente la cabeza de la camilla. Se le suelta bruscamente.

El bebé abre los brazos y las manos y los vuelve a cerrar, como dando un abrazo, al tiempo que empieza a llorar. Este reflejo está presente desde el 5° mes de gestación y desaparece hacia los 2 meses. Se lo considera como respuesta previa a las respuestas de defensa ante la pérdida del eje postural



REFLEJO DE PRENSIÓN



Al tocarle en la palma de la mano con un objeto cualquiera, el bebé cierra los dedos, como para cogerlo. Este reflejo es tan fuerte que, si le ponemos en cada mano uno de nuestros dedos índice, se aferra a ellos tan fuerte que casi se le puede levantar en vilo. Hay que tener cuidado pues esa presión dura solo unos instantes y se suelta. Este reflejo suele desaparecer hacia los 5-6 meses.

REFLEJOS ORALES: BÚSQUEDA, SUCCIÓN Y DEGLUCIÓN.



Persiguen como fin común posibilitar el acto alimentario.

El de búsqueda, consiste en la orientación selectiva de los labios y la cabeza hacia el sitio donde se aplica una suave estimulación peri bucal, con desplazamiento de las comisuras, elevación del labio superior o estiramiento del labio inferior en persecución del objeto. La búsqueda se realiza en todos los sentidos, por eso se llama "de los puntos

cardinales". La aproximación del objeto desencadena el reflejo de succión y deglución. Paulatinamente el niño aprende a utilizar ambos labios de su boca y lengua. Perdiendo en primera instancia el de búsqueda y luego el de succión, a medida que se instala la succión voluntaria entre los 5 y 7 meses.

REFLEJO DE LA MARCHA AUTOMÁTICA

Se sujeta al bebé por las axilas dejando que apoye las plantas de los pies. Al apoyar una de ellas, flexiona la rodilla y levanta el otro pie, como para dar un paso.



Este reflejo es uno de los que resultan más "graciosos" para los padres. Desaparece a los pocos días de nacer. Se atenúa al comenzar el 3° mes.

2.6 Aspectos psicológicos de la estimulación temprana.

¿Alguna vez te has preguntado el motivo por el que los seres humanos dependemos de los padres durante tanto tiempo en comparación con el resto de animales? La razón básica estriba en nuestro cerebro, cuya maduración requiere mucho más tiempo que el de la mayoría de especies. Todos hemos visto imágenes de animales que a las pocas horas de nacer ya caminan al lado de sus madres sin aparente dificultad. Desde luego, la supervivencia de un cervatillo resultaría muy difícil si éste no fuera capaz de seguir a su madre, que continuamente se está desplazando en busca de pastos frescos. Ni que decir tiene si no pudiera correr a las pocas semanas ante la presencia de un depredador.

Un bebé, sin embargo, tarda algo más de un año en empezar a caminar, por lo que su supervivencia depende en extremo de la protección de la madre. El caminar no es una habilidad innata que posea el bebé, sino que es el resultado de un aprendizaje. Un recién nacido sólo muestra un limitadísimo conjunto de capacidades si las comparamos con las que irá adquiriendo con el transcurso de los años. Y la mayoría de habilidades que posee están relacionadas con su supervivencia: succionar para poder alimentarse, llorar para atraer la atención de su madre, o cerrar las manos para intentar aferrarse a aquello que las toca.

Esta total indefensión es consecuencia de un cerebro aún por formar. Pero esta circunstancia que puede parecer en principio negativa conlleva, en realidad, una enorme ventaja: el bebé será capaz de adaptarse mucho mejor al entorno y a las circunstancias cambiantes que cualquier otro animal cuyo cerebro ya esté *programado* en el momento de nacer. Disponer de un cerebro moldeable es lo que ha permitido a la especie humana progresar y sobrevivir incluso ante las condiciones naturales más adversas.

En la actualidad no existen estudios fiables que determinen si la estimulación temprana realmente resulta efectiva o no en el desarrollo neuronal de un bebé. El problema es que no es posible volver atrás y probar que hubiera pasado si se hubiera actuado de manera diferente. Lo que sí resulta irrefutable son los resultados obtenidos sobre animales sometidos a algún tipo de estimulación. A pesar de la limitada flexibilidad de sus cerebros, muchos investigadores han verificado un desarrollo neuronal superior de las áreas que fueron estimuladas de algún modo.

Desde luego, la decisión de poner en práctica un plan de estimulación temprana es absolutamente personal. Pero debes tener en cuenta que la maleabilidad del cerebro decrece rápidamente con la edad. Así, el máximo desarrollo neuronal coincide con la etapa que va desde el nacimiento hasta los tres años de edad, para luego decrecer y prácticamente extinguirse a la edad de seis años. A partir de ese momento, las interconexiones neuronales del cerebro ya están establecidas y los mecanismos de aprendizaje se asemejan a los de un adulto.

Es cierto que un programa de estimulación puede resultar pesado y rutinario para los padres, ya que exige una cierta dedicación diaria. Pero, a pesar de que algunos autores puedan dudar de su efectividad, el tiempo invertido con tus hijos siempre resulta provechoso.

La estimulación temprana se basa en la repetición de lo que se viene a llamar unidades de información o *bits*. Al igual que todos los niños aprenden a hablar por sí mismos (a base de oír diariamente los sonidos del lenguaje), su cerebro es capaz de adquirir toda otra serie de conocimientos mediante la repetición sistemática de estímulos o ejercicios simples. Con la repetición se consigue reforzar las áreas neuronales de interés. Por ejemplo, para que un bebé gatee es necesario que controle el llamado *patrón cruzado*, esto es, la capacidad de coordinar su mano derecha con su pie izquierdo (y viceversa) y así avanzar. Nuestro cerebro está dividido en dos hemisferios, izquierdo y derecho, cada uno de los cuales controla la parte opuesta del cuerpo. Pues bien, los ejercicios de gateo refuerzan el patrón cruzado y, por tanto, ayudan a mejorar la coordinación entre los dos lados de nuestro cuerpo.

2.7 Fundamentos de la estimulación temprana por área.

Cuando hablamos de Inteligencia Infantil nos estamos refiriendo a una inteligencia en vías de desarrollo. La mayoría de las investigaciones avalan la hipótesis de que la inteligencia depende de las características del niño, pero también de las oportunidades que le brinda su entorno inmediato.

La estimulación cognitiva se puede definir como el conjunto de actividades que tienen como objetivo fundamental mejorar el rendimiento y la eficacia de las distintas capacidades mentales.

Estas actividades variarán dependiendo de la edad y de las circunstancias de cada chico. En todo caso, se pueden establecer ejercicios y actividades de estimulación en niños de muy corta edad que faciliten la aparición de los procesos evolutivos naturales.

La mejor estimulación debe comprender el máximo número de sentidos o canales posibles (vista, oído, tacto...) y utilizar variado material: juegos, cuentos, cuadernos de actividades, son algunos de los elementos que podemos utilizar. La música y el movimiento son elementos muy importantes a la hora de estimular.

Todo lo que un bebé es, o puede llegar a ser, está determinado sobre todo por los seis primeros años de vida. En este período, la habilidad para captar información es inigualable.

Es sabido que los bebés están continuamente aprendiendo, poseen un afán insuperable de curiosidad y de explorar el mundo. Es materialmente inaplicable cualquier intento por frenar este anhelo por aprender. No hay castigo que lo desanime y no puede disuadirse para que no aprenda.

Podemos aumentar su aprendizaje sólo con quitarle muchas de las restricciones físicas. Al igual que se puede multiplicar muchas veces el conocimiento que capta si colaboramos en su magnífica capacidad y se le da oportunidades ilimitadas. Eso sí, hay que tener cuidado porque se puede disminuir el deseo de aprender de un niño limitando sus experiencias.

2.8 La estimulación del bebé refuerza el vínculo emocional con los padres

La estimulación empieza con actividades de contacto con el bebé. Se reforzará el vínculo emocional, afectivo, a través de masajes y estímulos sensoriales, entre padres e hijos/as. A partir de ahí, se dará inicio a las actividades de motricidad gruesa, fina, de concentración y de lenguaje. El juego es una efectiva herramienta de estimulación para los bebés, porque como hemos comentado, en un ambiente lúdico y relajado todo el mundo aprende sin ser conscientes de ello y se retienen mejor las cosas porque no hay presión, ni nadie se siente evaluado. A través del juego, los padres pueden observar el comportamiento de su hijo y conocer sus necesidades, deseos, gustos, e inquietudes. En la estimulación temprana se debe buscar el equilibrio. Por eso, debe ser integral, tanto física como intelectual. Si un niño solo aprende a jugar con la pelota y no es adecuadamente estimulado en la lectura, por ejemplo, será un genio en el deporte, pero se sentirá incapaz de leer un libro. La estimulación temprana debe circular por todos los caminos: físico, intelectual, emocional, en todos. Otra cosa es que al niño se le dé mejor la lectura que jugar al baloncesto. Eso ya será una opción personal del niño y se debe respetar. En todo caso, la estimulación debe, a través de experiencias y habilidades, crear la motivación en los niños. Niños motivados son niños felices. Si los padres optan por la estimulación temprana, deben tener claro que esta decisión les exigirá una cierta dedicación al día. Muchos padres opinan que es muy efectiva y provechosa, por lo menos en lo que se refiere al tiempo que comparten con sus hijos.

2.9 Consejos de estimulación temprana de los bebés para los padres

- 1- Respetar el tiempo de respuesta de tu hijo/a. Elige un momento tranquilo para jugar con él. Evita jugar con tu hijo cuando notes que él está cansado y sobrecargarlo de tareas y de estímulos.
- 2- Elige objetos agradables al tacto, al oído, al paladar, y que sean, claro, seguros.
- 3- Los juegos deben ir acompañados por canciones, palabras y sonrisas. De cariño y dulzura, también.
- 4- El juego tiene que ser algo placentero, para los dos.
- 5- Aprovecha el momento del baño para dar un masaje a tu hijo.
- 6- Usa la música mientras llevas a tu hijo en el coche o en casa.
- 7- Enseña libros a tu hijo. Hay libros de tela, de plástico, con olores y distintas texturas.
- 8- Cuenta cuentos a tu hijo antes de dormir.

Amor

El mejor estímulo para un niño es sentirse querido. No es posible el aprendizaje ni el correcto desarrollo cerebral sin equilibrio y bienestar emocional. Por eso es importante demostrarle amor incondicional. Con mucha ternura, muchos besos, muchas palabras cálidas y mucho contacto piel con piel. Que no te preocupe mimarlo en exceso. Es imposible malcriar a un niño por darle demasiado cariño.

Tiempo

El objetivo, más que tratar de enseñarle cosas al bebé, es relacionarse con él, y para eso hace falta tiempo, tiempo para establecer un vínculo afectivo, para saber qué lo calma, qué lo pone nervioso, qué lo hace reír... ¿cómo lograrlo? Para aprender, el bebé necesita toda nuestra atención y ésta solo podemos dársela de verdad cuando nos dedicamos únicamente a él.

Diversión

Uno toma en brazos al bebé y piensa: «¿Qué hago?». La respuesta es sencilla: ¡Diviértete! esto es, jamás conviertas el juego en una obligación. Los niños disfrutan con todo lo que hagamos con ellos, especialmente si nosotros disfrutamos también. Para lograrlo juega sin reglas. Olvídate de listas de objetivos. «A ver... ayer ya trabajamos la estimulación visual, así que hoy toca a la capacidad auditiva». El juego debe ser espontáneo. Es algo natural en los bebés y es fundamental que tú también lo sientas así.

Seguridad

Para animarlo a aprender, también hay que proporcionarle un entorno seguro y adecuado a su edad. Está deseando tomarlo todo, desmenuzarlo, chuparlo, investigarlo..., pero es pequeño para saber lo que está bien y lo que está mal, o para entender por qué no debe tocar un enchufe. Sin exagerar.

La autonomía conlleva, a veces, situaciones que a los padres pueden parecerles peligrosas. Pero si les transmitimos nuestros miedos, podemos alterar la confianza en sí mismos y en el mundo en el que se desenvuelven.

Respeto

Es cierto que los primeros años de vida determinan el resto y que es el momento de máximo desarrollo cerebral y hay que aprovecharlo, pero eso no significa sobre estimular a los niños, cosa que ocurre cuando les pedimos que hagan algo cuando aún no han madurado lo suficiente.

2.10 Estimulación de las Capacidades de los Niños.

Es importante que tanto tú como los padres conozcan qué es un patrón de movimiento y para qué sirve en la psicomotricidad, por lo cual a continuación se explicará dicho concepto. Al inicio de la vida, los movimientos de los bebés son sólo reflejos; encontramos reflejos de supervivencia, como la succión, la prensión y la deglución; reflejos posturales, como el de reptación (arrastrarse) y el de marcha, entre otros. Éstos se presentan como respuestas reflejas (no existe anticipación ni planeación del movimiento) ante un estímulo. Con el tiempo algunos reflejos desaparecen y otros se convierten en reacciones posturales. Así, elementos como el equilibrio y los giros corporales le darán al niño la oportunidad de llevar a cabo su actividad motriz o desarrollo motor.

El movimiento en el ser humano sigue una evolución determinada por la genética. Los procesos de movimiento se presentan en todos los niños de cualquier parte del mundo y se manifiestan casi en los mismos tiempos, aunque pueden variar según la cultura y el entorno. Un ejemplo de ello es que en algunas comunidades se acostumbra llevar a los bebés cargados sobre la espalda con rebozos. Esto puede posponer un poco el patrón de marcha, pero no es algo negativo, pues favorece un mejor desarrollo en el ámbito psicosocial gracias al contacto corporal con la madre y los estímulos auditivos y de movimiento que lo acompañan constantemente.

Estos procesos que se presentan en los niños se llaman patrones de movimiento; se manifiestan de manera secuenciada de acuerdo con la maduración neurológica basada en dos leyes de desarrollo:

1. Cefalocaudal. El control progresivo del cuerpo va de la cabeza hacia la pelvis (es decir, desde el control cefálico hasta la marcha).
2. Proximodistal. Control del tronco del cuerpo hacia los brazos y las piernas. Los patrones de movimiento están clasificados de la siguiente forma:
 1. Básicos: de 0 a 18 meses.
 2. Maduros: de 18 meses a 3 años.
 3. Manipulativos: de 3 a 6 años.

4. De perfeccionamiento: de 6 años en adelante. En esta guía sólo abordaremos los patrones básicos y maduros, que corresponden a la educación inicial: de cero a tres años de edad.

Patrones básicos

Los patrones básicos de movimiento están relacionados con la maduración neurológica; son nueve y cada uno tiene una secuencia de desarrollo motriz. I. Control cefálico. El primero en manifestarse es el control de la cabeza. Se presenta de los cero a los tres meses de edad y se consolida aproximadamente en el tercer mes.

Cambio de decúbito.

Se manifiesta una maduración en el cambio de postura, pues el bebé logra pasar de una posición supina (boca arriba) a una prona (boca abajo) y viceversa. Se presenta aproximadamente de los tres a los seis meses de edad.

Posición sedente.

Se presenta cuando ya hay fuerza en el tronco y el niño logra enderezar se con una flexión de cadera, apoyándose con el hombro, el brazo y la mano. Se desarrolla aproximadamente de los seis a los ocho meses de edad.

Reptación o arrastre.

Se manifiesta a partir del patrón anterior, pero ahora está involucrado el movimiento de los miembros superiores (brazos) e inferiores (piernas). Al principio, el niño mueve brazos y piernas al mismo tiempo; después logra mover de manera alterna las cuatro extremidades. Precede al gateo y se presenta a la edad de seis a ocho meses.

De marcha.

Finaliza el proceso de los patrones básicos de movimiento, debido a la maduración del sistema nervioso a partir de la ley cefalocaudal. Se involucran la postura, el equilibrio, el espacio, la estabilidad y la organización corporal.

Patrones maduros

Cuando el niño ha logrado ponerse en pie, su evolución motriz continúa con los patrones maduros, que se manifiestan de los dieciocho meses a los tres años de edad; éstos son:

1. **Marcha.** A partir de que el niño logra la marcha, irá perfeccionando la direccionalidad, la intención, el equilibrio, los altos totales y la coordinación; poco a poco podrá subir pequeñas rampas y escalones.
2. **Carrera.** Comienza con los intentos de dar velocidad a la marcha. Este patrón también con lleva un proceso, pues al inicio de la carrera hay muy poco despegue del piso e impulso y las extremidades superiores están pegadas al tronco; conforme evoluciona, existe un mayor impulso, despegue del piso (vuelo) y coordinación entre los brazos.
3. **Salto.** Al igual que el patrón anterior, hay un proceso mediante el cual el niño va despegando los pies del piso, primero de manera alterna y después con los pies juntos, hasta lograr un despegue con impulso, vuelo y aterrizaje, coordinando también sus brazos.



2.11 Enfoque Integrador de la Estimulación Temprana en la Primera Infancia

La edad preescolar, considerada como aquella etapa del desarrollo que abarca desde el nacimiento hasta los 6 o 7 años, y que en la mayor parte de los sistemas educativos coincide en términos generales con el ingreso a la escuela, es considerada por muchos como el período más significativo en la formación del individuo, pues en la misma se estructuran las bases fundamentales de las particularidades físicas y formaciones psicológicas de la personalidad, que en las sucesivas etapas del desarrollo se consolidarán y perfeccionarán. Esto se debe a múltiples factores, uno de ellos el hecho de que en esta edad las estructuras biofisiológicas y psicológicas están en pleno proceso de formación y maduración, lo que hace particularmente significativa a la estimulación que pueda hacerse sobre dichas estructuras, por lo tanto, de las cualidades, procesos y funciones físicas y psíquicas que dependen de las mismas. Es quizás el momento de la vida del ser humano en el cual la estimulación es capaz de ejercer la acción más determinante sobre el desarrollo, precisamente por actuar sobre formaciones que están en franca fase de maduración. Por otra parte, cuando el niño o la niña nace su cerebro, una serie de reflejos que le permiten su supervivencia, tales como la respiración, la circulación, la succión, entre otros; y otros elementales que hacen que precariamente pueda alejarse de un irritador nocivo, como es alejar el brazo ante el pinchazo de un alfiler, o por el contrario, orientarse ante un estímulo fuerte y no dañino que entre en su campo visual, como sucede cuando se le presenta una fuente de luz que se mueva cerca de sus ojos, salvo estos reflejos incondicionados, este cerebro está totalmente limpio de conductas genéticas y constitucionalmente heredadas, y lo que posee es una infinita posibilidad y capacidad de asimilar toda la experiencia social acumulada por la humanidad durante cientos de generaciones, y que le es transmitida básicamente, sobre todo en los primeros momentos de la vida, por el adulto que lo cuida y atiende. A esta capacidad de poder reflejar en sí mismo y asimilar la estimulación del mundo que le rodea es lo que se denomina la plasticidad del cerebro humano. Se han dado muchas definiciones de a qué se le llama, o se conoce, por plasticidad del cerebro. Así, por citar algunas, Gollen la categoriza como la capacidad, el potencial para los cambios, que permite modificar la conducta o función y adaptarse a las demandas de un contexto con lo que se refiere principalmente al cambio conductual – mientras que Kaplan la plantea como la habilidad para modificar sistemas orgánicos y patrones de conducta, para responder a las

demandas internas y externas, que en cierta medida amplía el concepto conductual. C. Cotman la define como una capacidad general del cerebro para adaptarse a las diferentes exigencias, estímulos y entornos, o sea, la capacidad para crear nuevas conexiones entre las células cerebrales, y que permite que, aunque el número de neuronas pueda mantenerse invariable, las conexiones o sinapsis entre estas pueden variar, e incluso incrementarse, como respuesta a determinadas exigencias. En la psicología histórico – cultural se refiere a esta posibilidad de apropiarse de la experiencia social, concepto de apropiación que implica no la simple asimilación, sino la reproducción en sí mismo en el individuo, de la experiencia cultural de la humanidad, que por darse como reflejo de la realidad incluye lo planteado en las definiciones anteriores, pues, no obstante, la aparente divergencia, todas se refieren a una particularidad del cerebro que posibilita la asimilación de los estímulos, su cambio y transformación, como consecuencia de la acción del medio exógeno y endógeno sobre las estructuras corticales, y que se conoce como la maleabilidad o plasticidad de este órgano principal del sistema nervioso central, función que no fuera posible de ejercerse si la corteza cerebral estuviera impresa de conductas genéticamente determinadas, como sucede en el caso de los animales.

Durante la primera infancia, período comprendido entre 0 a 3 años, es la etapa donde se produce un desarrollo acelerado integral, tanto del cuerpo como de la mente. Por ello, es fundamental que aproveches este período y comiences con una estimulación temprana que permita aprovechar al máximo el potencial de tu niño. Si tu niño es recién nacido o está dentro del rango de 0 a 3 años, la estimulación temprana lo puede ayudar a desarrollar diferentes áreas.

- **Área cognitiva:** A través de la estimulación temprana se puede relacionar mejor a nuevas situaciones, usar el pensamiento en relación directa con los objetos que lo rodean. El niño, a esta edad, necesita prestar atención, experimentar y seguir pasos o instrucciones.
- **Área motriz:** Durante esta etapa necesita estimular su sistema motor, para adquirir habilidades para movilizarse y tomar contacto con el mundo que lo rodea. Por otra parte, a esta edad tu niño necesita tocar, tomar objetos con las manos; y de acuerdo a la edad, necesita poder dibujar, pintar, etc.
- **Área del lenguaje:** A partir del lenguaje oral, gestual y corporal tu niño da a conocer sus necesidades, sus alegrías o sus enojos. Por ello, es necesario estimular esta área, y dejar

que el bebé se exprese libremente. Una forma de estimularlo es hablarle constantemente, indicarle un objeto que está cerca o que él desea tomar. De esta forma comienza a asociar las palabras con los objetos.

- **Área socio-emocional:** En esta área es necesario desarrollar los vínculos afectivos de la familia primaria, padre, madre, hermanos, de los demás integrantes de la familia y personas que queden a cargo del niño. Es sumamente importante estimular buenos vínculos que le permitan sentirse seguro, y que además seguirán como referencia.

La Verdadera ESTIMULACION TEMPRANA SE Realiza al Bebé de Recién nacido a los 3 Meses de vida Que es el Periodo de Tiempo en el que heno alcalde plasticidad cerebral. Los Primeros Seis Años de vida Sí caracterizan Por Un alto Grado de plasticidad neuronal I o plasticidad neutral , Que permite la Adquisición de Funciones Básicas Como el control postural, la Marcha o el Lenguaje. La consecución progresiva de hitos es this development va permitiendo la aparición Y Mejora de Nuevas HABILIDADES (POR EJEMPLO, es Necesario Que el niño Aprenda a sujetar la cabeza, Controlando la musculatura del cuello, Par Que Pueda Dirigir La Vista, Lo Que refuerza la Motivación Para La Marcha o el contacto visual COMO Elemento socializador...).

UNIDAD III PROCESOS DE LA ESTIMULACION

3.1 Madre primera estimuladora de su hijo

La función materna corresponde al conjunto de cuidados básicos que se le brindan de manera continuada al bebé desde el momento de su nacimiento, hasta los primeros años de vida, ya que éste/a se encuentra indefenso/a, dependiendo absolutamente de los cuidados y del cariño de aquel/la o aquellos/as que asumen este compromiso (Brites, 2004). Para Winnicott (1957), la madre al identificarse con su hijo/a se encontraría predispuesta a saber lo que siente y por ende, se hallaría más capacitada para proveerlo/a en sus necesidades, encontrándose así con mayores condiciones para el cuidado y la atención del/la bebé (Matas y otros, 1997). Así, una madre sensible capta e interpreta correctamente las señales del/la niño/a, aprendiendo así éste/a a confiar en ella, percibiéndola como alguien capaz y dispuesta a aliviar el estrés y satisfacer sus necesidades (Cantón y Cortés 2003). Podríamos decir entonces, que las madres crean el denominado clima emocional, favorable en todos los aspectos del desarrollo del/la niño/a. Lo que permite ese clima está mediado por los sentimientos de la madre hacia el/la hijo/a, aspecto esencial en la infancia, debido a la gran importancia que poseen las experiencias afectivas nutritoras en los primeros años de vida (Spitz, 1969).

Del mismo modo, (Cantón y Cortés, 2003 y Chodorov, 1984) la temprana relación del/la bebé con su madre afecta profundamente la sensación del sí mismo/a, las relaciones objetales posteriores y el sentimiento de ser madre y Universidad del Bío-Bío. Red de Bibliotecas - Chile 12 mujer en general. Por ello, se hace imprescindible que la madre sea sensible en cada etapa del desarrollo del/la niño/a, mediante el conocimiento y las satisfacciones de las necesidades de éste/a.

Por lo anterior, uno de los componentes más importantes de las relaciones afectivas que forjan a una persona sana es el hecho de haber sido atendido/a, cuidado/a, protegido/a y educado/a en períodos tan cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia, lo cual determina la capacidad de cuidarse a sí mismo/a y de participar en dinámicas sociales para atender las necesidades de los/las demás (Barudy y Dantagnan, 2005). Junto con esto, Bowlby (1991) enfatiza “la necesidad innata de interacción social que todos los seres humanos tenemos y que como mejor se satisface al principio es mediante el contacto físico con el cuidador” (Ainsworth y Bowlby, 1991 en Cantón y Cortés, 2003).

Ahora bien, de acuerdo a estudios realizados por Hofer (2003), se ha comprendido que el vínculo de apego está compuesto por múltiples subsistemas, en los cuales la madre modela y regula tanto las funciones fisiológicas, neurofisiológicas como psicológicas de su hijo/a (Hofer, 2003 en Lecannelier, 2006), de modo que se comprueba aún más la importancia de la madre como figura significativa, coincidiendo con los postulados de Matas y otros (1997). Así, el apego se define como “un sistema comportamental que organiza de manera coherente ciertas conductas en relación a la figura vincular, de acuerdo a la naturaleza de las necesidades del niño” (Moneta, 2003, p. 2). Los patrones de apego establecidos en los primeros años son bastante estables, pero de igual modo son influenciados por el medio ambiente. Entre ellos los/as niños/as con un modelo de apego seguro tienen considerable ventaja en su desarrollo cognitivo y emocional, llegando incluso a comprenderse que un apego fuerte y seguro con el/la cuidador/a parece cumplir una función biológica protectora capaz de inmunizar al/la niño/a frente a efectos posteriores provenientes de estrés y trauma (Moneta, 2003).

Por esta razón, el vínculo temprano que el/la niño/a establecerá con su madre será fundamental para la adecuada estructuración de su psiquismo y de su sano desarrollo, siendo los vínculos postnatales los que adquieren una mayor intensidad en la diada madre-bebé, debido a la simbiosis física y psicológica existente entre ambos/as (Antonil, 2006). De modo que, aquellos/as bebés que reaccionan más rápidamente a los estímulos quizás también se desarrollen más rápido, ya que su temperamento invita a una retroalimentación más positiva por parte de sus padres (Dmitriev, 2000).

Vinculación afectiva madre- hijo/a discapacitado/a El vínculo afectivo madre hijo/a, es definido como una relación recíproca entre el/la niño/a y su figura vincular, la cual dependerá de la naturaleza de las necesidades del/la niño/a (Moneta, 2003). Las situaciones que más frecuentemente pudiesen influir en la vinculación afectiva con un/una niño/a con discapacidad, pueden agruparse en tres conjuntos de factores. El primero, concerniente a las relaciones de los padres, la cual Universidad del Bío-Bío. Red de Bibliotecas - Chile 14 pudiese verse afectada por una dificultad en el contacto inicial entre la madre y el/la bebé. La segunda, se relaciona con el/la recién nacido/a, es decir, con sus condiciones de salud que quizá dificulten una proximidad física permanente.

3.2 Procesos fundamentales de su hijo

La estimulación temprana es una manera de potenciar el desarrollo motriz, cognitivo, social y emocional de nuestros hijos/as, pero al mismo tiempo se debe respetar el desarrollo individual y la predisposición del bebé. Al inicio las actividades se enfocan en reforzar el vínculo emocional, masajes y estímulos sensoriales, respetando el desarrollo natural del bebé, y el instinto natural de sus padres. Luego se inician actividades de motricidad gruesa, motricidad fina, concentración y lenguaje. Es muy importante cuidar y proteger la iniciativa, la independencia y la autoestima del niño durante todo su proceso de aprendizaje. Al mismo tiempo vale la pena tomar en cuenta factores importantes para lograr aprovechar los estímulos adecuados a los cuales nuestros hijos/as pueden estar expuestos/as.

- Cada niño es diferente: Todos los niños NO son iguales, cada uno tiene su propio ritmo de desarrollo. Su desarrollo individual depende de la maduración del sistema nervioso.
- Parámetros de desarrollo del niño: Es importante entender los parámetros de desarrollo pero es más importante todavía entender que estos son bastante amplios y que su desarrollo depende de varios factores. Al reconocer el patrón de desarrollo general, podemos utilizarlo como una guía para presentarle al bebé los estímulos y actividades adecuados. No debemos hacer comparaciones estanco, ni pretender que dos niños/as evolucionen siempre en el mismo sentido o en las mismas capacidades o les guste o destaquen en lo mismo. Cada niño es un mundo igual que de adultos cada persona lo es y no hay dos que se comporten justo de la misma forma siempre o desarrollen los mismos gustos en todo. Además, obsesionarse con que el amigo o el primo avanza más en un área y nuestro hijo/a no, sólo puede traer problemas, si no toleramos las diferencias de las que parte cada uno.
- No forzar al niño: La estimulación debe ser una experiencia positiva. No se debe forzar al niño a hacer ninguna actividad. Tenemos que aprender a “leer” lo que nuestros hijos sienten en ese momento.
- Jugar con el niño: La única forma que el niño aprende durante esta primera etapa es si está predispuesto a aprender y asimilar nueva información, es decir jugando. El juego es la mejor manera de estimular a un niño. Además es importante que el niño haya comido bien, que haya hecho su siesta y se sienta cómodo. Los padres van aprendiendo a leer el comportamiento de su bebé y a respetar sus necesidades. ¿Alguna vez te has preguntado el motivo por el que los seres humanos dependemos de los padres durante tanto tiempo en comparación con el resto de animales? La razón básica estriba en nuestro cerebro, cuya maduración requiere mucho más tiempo que el de la mayoría de especies. Todos hemos

visto imágenes de animales que a las pocas horas de nacer ya caminan al lado de sus madres sin aparente dificultad. Desde luego, la supervivencia de un cervatillo resultaría muy difícil si éste no fuera capaz de seguir a su madre, que continuamente se está desplazando en busca de pastos frescos. Ni que decir tiene si no pudiera correr a las pocas semanas ante la presencia de un depredador. Un bebé, sin embargo, tarda algo más de una año en empezar a caminar, por lo que su supervivencia depende en extremo de la protección de los padres. El caminar no es una habilidad innata que posea el bebé, sino que es el resultado de un aprendizaje. Un recién nacido sólo muestra un limitadísimo conjunto de capacidades si las comparamos con las que irá adquiriendo con el transcurso de los años. Y la mayoría de habilidades que posee están relacionadas con su supervivencia: succionar para poder alimentarse, llorar para atraer la atención de su madre o padre, o cerrar las manos para intentar aferrarse a aquello que las toca. Esta total indefensión es consecuencia de un cerebro aún por formar. Pero esta circunstancia que puede parecer en principio negativa conlleva, en realidad, una enorme ventaja: el bebé será capaz de adaptarse mucho mejor al entorno y a las circunstancias cambiantes que cualquier otro animal cuyo cerebro ya esté programado en el momento de nacer. Disponer de un cerebro moldeable es lo que ha permitido a la especie humana progresar y sobrevivir incluso ante las condiciones naturales más adversas. La estimulación temprana tiene por objetivo aprovechar esta capacidad de aprendizaje y adaptabilidad del cerebro en beneficio del bebé. Mediante diferentes ejercicios y juegos su intención es la de proporcionar una serie de estímulos repetitivos, de manera que se potencien aquellas funciones cerebrales que a la larga resultan de mayor interés. No sólo se trata de reforzar aspectos intelectuales, como su capacidad para la lectura o el cálculo matemático, sino que la estimulación temprana también contempla los aspectos físicos, sensoriales y sociales del desarrollo. La estimulación temprana se basa en la repetición de lo que se viene a llamar unidades de información o bits. Al igual que todos los niños aprenden a hablar por sí mismos (a base de oír diariamente los sonidos del lenguaje), su cerebro es capaz de adquirir toda otra serie de conocimientos mediante la repetición sistemática de estímulos o ejercicios simples. Con la repetición se consigue reforzar las áreas neuronales de interés. Por ejemplo, para que un bebé gatee es necesario que controle el llamado patrón cruzado, esto es, la capacidad de coordinar su mano derecha con su pie izquierdo (y viceversa) y así avanzar. Nuestro cerebro está dividido en dos hemisferios, izquierdo y derecho, cada uno de los cuales controla la parte opuesta del cuerpo.

3.3 La estimulación temprana y su importancia en el desarrollo motor del niño

Según Sánchez H. (2006) Por medio de la actividad motriz, el hombre puede actuar en su medio para modificarlo y modificarse, en pocas palabras, el movimiento adapta a los seres humanos a la realidad. Todo tipo de movimiento es resultado de la contracción motriz que produce el desplazamiento del cuerpo, o de los segmentos que la componen y el comportamiento de equilibrio. El movimiento siempre resulta de la coordinación del esquema corporal en relación al espacio y el tiempo. Tanto el movimiento como el diálogo tónico, cumplen un papel fundamental en la vida afectiva y en la vida social.

Es esencial tener un buen desarrollo motor en la infancia, ya que este les permite a los niños explorar el mundo que los rodea, de esta manera ellos adquieren conocimiento y van dando respuesta a los diferentes retos que se le presentan.

El desarrollo motor no inicia al nacer, arranca desde que estamos en el vientre, a través de los movimientos fetales se va evidenciando cómo marcha el desarrollo de la vida. Los reflejos son los movimientos primitivos e instintivos a través de los cuales los bebés inician su exploración del medio ambiente y su cuerpo, posteriormente estos reflejos se convertirán en acciones voluntarias con control. Desde esta etapa se les sugiere a los padres de familia que los niños no deben pasar tanto tiempo en brazos o en portabebés, ya que estas prácticas no le permiten al infante desarrollar de manera efectiva la fuerza de los músculos y realizar cambios de posición.

Una etapa muy importante en el desarrollo motor de un bebé es el gateo en cuatro puntos, ya que esta es la única etapa en la que el ser humano pone peso en sus manos, este simple pero muy elemental ejercicio nos ayudará a desarrollar fuerza en los hombros que posteriormente se convertirá en motricidad fina. El gateo conecta los hemisferios cerebrales y crea rutas de información cruciales para la maduración de las diferentes funciones cognitivas, también desarrolla el patrón cruzado que es la función neurológica que hace posible el desplazamiento corporal en equilibrio del cuerpo humano. Ese movimiento comprende el del eje de las caderas y el de los hombros. Al gatear se tonifican adecuadamente los músculos que más adelante permitirán que el niño mantenga la columna perfectamente recta, cuando esté maduro para ponerse de pie. Para ningún infante es un

logro caminar sin haber pasado por esta importante etapa del desarrollo motor, por eso se debe fomentar el gateo y evitar saltarnos esta trascendental preparación para la marcha.

En este orden de ideas, se puede afirmar que el movimiento es el reflejo de nuestro desarrollo, y a la vez, constituye piezas que van a construir todas las habilidades posteriores que el niño va a necesitar, por eso es tan importante que el niño explore y vaya experimentando a través de su cuerpo. Vale mencionar algunos de los beneficios de fomentar el desarrollo motor:

- Estimula las funciones orgánicas.
- Adaptación del niño al medio ambiente.
- Favorece el desarrollo de la personalidad.
- Desarrollo del esquema corporal y todo el conocimiento de su cuerpo.
- Estimula la creatividad.
- Fomenta la independencia.
- Desarrollo de la socialización.
- Resolución de problemas.

3.4 Teoría del apego

La teoría del apego de John Bowlby explica el vínculo afectivo que se crea entre el bebé y su cuidador principal. Descubre sus características y repercusiones

El psiquiatra y psicoanalista John Bowlby (1907 – 1990) creía que las causas del estado de salud mental y los problemas de comportamiento podían atribuirse a la primera infancia. De hecho, la teoría del apego de John Bowlby enuncia que venimos preprogramados biológicamente para construir vínculos con los demás y que estos nos ayudan a sobrevivir.

Bowlby estuvo muy influenciado a nivel general por la teoría etológica, pero sobre todo por el estudio de Konrad Lorenz sobre la impronta realizado con patos y gansos en los años 50. A partir de este, Lorenz demostró el valor de supervivencia del vínculo de apego por su carácter innato.

Así, Bowlby pensaba que las conductas de apego eran instintivas y que, además, su activación dependía de cualquier condición que pudiese amenazar el logro de la proximidad, como la separación, la inseguridad o el miedo.

Apego niño sano

Desarrolla patrones de seguridad y confianza en sí mismo y en otros. Conducta verbal y no verbal que denota relaciones afectuosas. Relajado y contento con los reencuentros. Invita a jugar o interactuar. Muestra iniciativa para aproximarse físicamente. Tiene mejor autorregulación. Buena disposición ante reglas y límites. Disminuye su llanto

Madre o Cuidador

Se involucra más con el niño. Responde más a sus señales. Su respuesta es más apropiada. Expresa más emociones positivas y menos negativas. Sabe de los gustos de los niños. Disfruta del contacto físico. Habla afectuosamente del niño

Apego ansioso ambivalente Niño

Pasividad en la conducta exploratoria al medio y de acercamiento a la madre. Dependencia exagerada Falta de autonomía. Percibe a su madre como alguien no disponible y no predecible. Comportamiento colérico, vigilante, indefenso y ambivalente. Conducta de

aproximación y rechazo hacia la madre. Difícilmente se consuela y tranquiliza con su cuidador. Tiene poca o nula interacción con los otros. Llanto e irritabilidad. No acepta reglas y límites fácilmente

Madre o Cuidador

Inconsistencia en la disponibilidad. Insensibilidad ante las necesidades del niño. Si logra interactuar dependerá de su estado de ánimo o deseo. Muestra poco afecto positivo. Poca respuesta al llanto del niño. Poca accesibilidad, cooperación y aceptación del niño. No muestra rechazo al contacto físico con el niño No respeta al niño e inicia interacciones en los momentos más inapropiados. Menor comunicación verbal. Mayor distanciamiento físico

Apego ansioso-evasivo o evitativo Niño

Evita física o afectivamente a la madre/cuidador o ignora su presencia y sus palabras Mantiene distancia comunicativa en los reencuentros. Se aleja. Mira hacia otro lado. Ignora su presencia o sus palabras. Desvinculado de la madre. No la implica en sus juegos. No interactúa con personas extrañas. Escasa ansiedad por separaciones.

Madre o Cuidador

Conductas constantes de cólera, resentimiento y rechazo. Constante oposición a los deseos del niño. Regaña continuamente a su hijo. Estado de ánimo irritable. Interferencia física en la conducta de su hijo. Controladora en las actividades del niño. Utiliza la fuerza física para hacerlo entender. Poco contacto físico con el niño.

Apego desorganizado Niño

Carencia de estrategias y consistencia para afrontar el estrés. Movimientos y expresiones incompletos y mal dirigidos. Lentitud de movimientos, asimétricos, a destiempo y estereotipados. Búsqueda intensa de proximidad seguida de fuerte evitación. Parecen aturdidos, desorientados cuando el reencuentro con el adulto Experimentan temor y confusión hacia el cuidador. Conductas controladoras hacia la figura principal. Expresión facial aturdida, deprimida o apática. Postura hipervigilante.

3.5 Estimulación temprana por etapas

Las actividades de estimulación temprana se basan en una serie de ejercicios que tienen como objetivo potenciar el desarrollo del niño o niña, tanto a nivel intelectual, como físico y social. Estas prácticas pueden iniciarse desde el mismo instante del nacimiento del bebé y continuar practicándose hasta los 6 años de edad.

Es necesario concretar que existen una serie de rutinas o prácticas específicas para cada una de las etapas de niño, adecuadas al nivel de desarrollo propio de la edad. El motivo de que la franja de edad ideal para realizar estos ejercicios sea hasta los 6 años es que hasta esta edad, el niño goza de una mayor plasticidad cerebral.

El concepto de plasticidad cerebral hace referencia a la capacidad que tiene el sistema nervioso de cambiar y modificarse como reacción a la interacción con el entorno. Esto significa que, mediante una estimulación adecuada, nuestro cerebro tiene la capacidad de crear nuevas sinapsis y circuitos neuronales que le permiten potenciar o mejorar la actividad y el rendimiento de ciertas áreas cerebrales.

Antes que nada, es necesario elaborar un plan o programa específico para cada niño. Este programa debe estar ajustado tanto a las necesidades del pequeño, como a la disponibilidad y nivel de implicación de los padres, y a los recursos del hogar.

El primer paso siempre será crear un vínculo emocional y afectivo con el pequeño, generando un espacio de confianza en el que se sienta cómodo y seguro para interactuar con nosotros. Una vez conseguido este vínculo, el adulto encargado de llevar la estimulación temprana, puede iniciar el trabajo del resto de áreas.

Estas áreas incluyen:

- **Área emocional:** desarrollo de la autonomía e independencia del niño, así como el reconocimiento y expresión de emociones.
- **Área cognitiva:** desarrollo del intelecto y los conocimientos del niño.
- **Área motriz:** desarrollo de la motricidad gruesa y fina, potenciación del control muscular y la coordinación.
- **Área social:** desarrollo de las habilidades de interacción con el entorno.
- **Área de lenguaje:** desarrollo de la expresión y comprensión del lenguaje.

1. De 0 a 12 meses

Motricidad gruesa: una actividad muy efectiva para trabajar la motricidad gruesa del bebé es aquella que ayuda a controlar la cabeza de este. Para ello, se deberá colocar al bebé acostado boca abajo, mostrando juguetes o estímulos llamativos que le obliguen a mantener la cabeza levantada.

Desarrollo social: este ejercicio facilita el autoconocimiento corporal y consiste en colocar al pequeño frente a un espejo, en una postura cómoda, para que este pueda empezar a reconocerse en él. A continuación, realizar movimientos con los brazos o manos para mantener su atención.

2. De 1 a 2 años

Motricidad gruesa: mediante este ejercicio mejoraremos el sentido del equilibrio del niño. Para ello es necesario sujetar al niño por debajo de los brazos, moviéndose suavemente de un lado a otro y de delante hacia atrás, permitiendo que este enderece por sí mismo.

3. De 2 a 3 años

Área cognitiva y de lenguaje: leer en voz alta cuentos infantiles con ilustraciones que pueda ver el niño. A continuación, realizar preguntas sencillas sobre la historia o dejar que el niño nos cuente su versión de lo que ha entendido.

4. De 3 a 4 años

Lenguaje y motricidad fina: se le pedirá al niño que dibuje libremente en una hoja, pidiéndole que explique mientras lo que va dibujando. También pueden dibujar los dos juntos e ir haciendo mientras preguntas sobre los dibujos.

5. De 4 a 6 años

Motricidad gruesa: animar al niño a bailar. Realizar ejercicios divertidos de baile estimulará su coordinación y su equilibrio.

3.6 Estimulación de los procesos cognitivos

La estimulación cognitiva comprende todas aquellas actividades que permitan estimular, desarrollar, mejorar y mantener las funciones cognitivas del niño (Orientación I.2 Atención I.3 Memoria I.4 Lenguaje I.5 Funciones ejecutivas I.6 Gnosias I.7 Praxias I.8 Habilidades visoespaciales I.9 Cognición social I.10 Dificultades en las funciones cognitivas). Cada una de dichas capacidades cognitivas tienen un papel específico en el proceso de adaptación a nuestro entorno por ello estimulación cognitiva temprana de dichas capacidades tiene gran importancia en el aprendizaje de los niños con necesidades educativas especiales ya que les permite mayor autonomía e interacción con el entorno, mejorando su autoestima y disminuyendo la ansiedad que pueden tener a niños con patologías.

1. *La palabra mágica*

¿En qué consiste?

La clásica sopa de letras sigue siendo la actividad de estimulación cognitiva para niños más elegida entre los profesionales para trabajar la **atención** con los más pequeños.

Personalización de la actividad

NeuronUP ofrece a los terapeutas la posibilidad de editar la sopa de letras personalizando las palabras para estimular a los pacientes con aspectos de su vida diaria. Por ejemplo, creando una sopa de letras personalizada con los nombres de sus amigos de clase

2. *Sigue el camino*

¿En qué consiste?

Sigue el camino es una actividad para trabajar la atención alternante y la inhibición en la que el niño debe seguir los pasos que marcan los dibujos para llegar hasta el castillo.

Juega por niveles

Además, tiene cinco niveles para que el profesional ajuste el ejercicio a las necesidades de cada niño.

3. Elementos comunes

Para trabajar la atención selectiva y la memoria semántica, Elementos comunes es la actividad ideal.

¿En qué consiste?

Los niños deben seleccionar una serie de elementos concretos entre un grupo de estímulos. Por ejemplo, en la siguiente foto los niños tienen que identificar los objetos que suelen usarse en invierno:

5. Parejas de animales

¿En qué consiste?

Parejas de cartas, otro clásico de la estimulación cognitiva en el que los niños tienen que descubrir las parejas entre un grupo de cartas situadas boca abajo.

¿Qué se trabaja con esta actividad?

En este caso, el profesional trabajará con los niños la memoria episódica, la atención selectiva, así como la memoria de trabajo.

Personalización de la actividad

Además, como veis, NeuronUP ofrece la posibilidad de enumerar las cartas para que si el profesional realiza terapia en grupo sea más fácil identificar la carta exacta a la que se refieren los niños.

3.7 Motricidad gruesa y fina

Con motricidad se hace referencia a la capacidad del organismo para realizar diferentes movimientos y gestos, los cuales pueden ser de mayor a menor complejidad y desempeñar funciones variadas.

Desde lanzar una pelota, escribir con un bolígrafo o, simplemente, correr, estos movimientos están dentro del concepto de motricidad, sin embargo, entrarían en diferentes categorías del mismo.

Tipos de motricidad

Básicamente, la motricidad se divide en dos tipos, gruesa y fina, en función de los tipos de grupos de músculos que se implican en el movimiento que se realiza.

I. Motricidad gruesa

Con motricidad gruesa se hace referencia a las capacidades motoras de una persona en las que se implican grupos musculares grandes. la intervención de este tipo de músculos permite hacer movimientos en los que se activa todo el cuerpo o gran parte de una extremidad, como por ejemplo gatear, caminar, saltar, escalar, montar en bicicleta, nadar y otros muchos más.

Este tipo de motricidad empieza a desarrollarse a temprana edad, hacia las primeras semanas de vida del bebé. Su desarrollo es continuado, aunque, en caso de no ponerse en práctica o de realizarse ejercicios cuyo objetivo sea el de mejorar esta capacidad, no se da una pérdida de la motricidad gruesa. No obstante, lo habitual es que se dé un progresivo desarrollo de estas capacidades a lo largo de toda la vida, incluso en la etapa adulta.

La dirección en la que se van perfeccionando los grandes grupos musculares se hace de cabeza a pies, es decir, primero se aprende a cómo mover la cabeza y el cuello, luego, se tiene un mayor control sobre el tronco y, finalmente, se controla piernas y brazos.

Durante los primeros años de vida, el desarrollo de este tipo de motricidad es fundamental para que se adquiera la capacidad de control sobre la postura, el equilibrio del cuerpo y la marcha.

1.1. Control postural

Llegar a desarrollar la capacidad suficiente como para controlar la postura y el equilibrio son cuestiones fundamentales para poder realizar acciones en las que se está erguido, como son caminar o sentarse.

Cuando acaba de nacer, el bebé no es capaz de controlar su postura de forma voluntaria, ni tampoco sostener en correcto equilibrio su cabeza. Es por ello que, en las primeras semanas de vida, lo recomendable es que la criatura se encuentre tumbada.

Pasados los dos meses el bebé ya ha adquirido la suficiente capacidad como para mantenerse con cierto equilibrio, pudiendo sentarse erguidos con ayuda de sus cuidadores.

Cuando ya se acerca el primer año de vida, los infantes han adquirido la suficiente capacidad como para poder sentarse encima de una silla por ellos mismos.

1.2. Aprender a caminar

Relacionado con el punto anterior, para poder lograr caminar erguido primero debe tener el suficiente control postural para poder mantenerse erguido.

Además de ello, requerirá fuerza en las piernas, la cual habrá adquirido tras varios meses gateando y poniendo encima de ellas parte del peso del tronco, con la ayuda de los brazos.

Es en torno al primer año de vida que los bebés logran poder caminar, no obstante, de acuerdo con la investigación realizada en este campo, se ha visto que ya se poseen desde antes del nacimiento las vías neurales para ello.

Un hecho que daría fuerza a esto es el de que, si se coloca a un bebé de dos meses en posición erguida, pero siendo sujetado por alguien, el bebé alternará las piernas como si estuviera caminando.

Independientemente de lo innata que pudiera ser esta capacidad, es muy importante que el bebé vea a otros, tanto de su misma edad como mayores, caminar para poder desarrollar esta capacidad.

2. Motricidad fina

En cuanto a la motricidad fina, a diferencia de su contraparte, se implican grupos musculares pequeños, los cuales, mayormente, se encuentran en las manos, especialmente en las muñecas y dedos. Esta capacidad es destacable en la especie humana, dado que se posee un alto control de los movimientos de los dedos de las manos, permitiendo agarrar objetos, escribir, tocar el piano o hacer gestos.

Las habilidades finas se van desarrollando a lo largo de la vida de todo el individuo, pudiéndose mejorar y aprender nuevos movimientos en prácticamente cualquier edad de la persona, siempre y cuando no haya lesiones físicas ni a nivel cerebral.

No obstante, especialmente en la infancia, hay cambios significativos en cuanto al desarrollo de estas capacidades, las cuales van a la par de la mejora de ciertas destrezas fomentadas por el sistema educativo.

2.1. Primeros meses de vida

Los primeros movimientos finos que se pueden observar en un bebé son los reflejos, los cuales se manifiestan ya desde el momento en el que ha nacido. No obstante, con el paso de las pocas semanas, muchos de estos desaparecen.

A las ocho semanas, el bebé es capaz de hacer algunos movimientos con los dedos, pudiendo coger, aunque de forma patosa, cosas.

Entre los dos y los cinco meses el bebé ya es capaz de coordinar la mirada con el movimiento de sus propias manos, siendo esto un punto decisivo en su capacidad para explorar el mundo exterior.

Entre los siete y doce meses se da el punto más destacable de las capacidades motoras finas del bebé, habiendo una mejora en la capacidad de agarre de objetos, señalar con el dedo índice, pasar objetos de una mano a otra y, muy importante también, hacer pinza con la mano.

Cuando el bebé ya tiene un año de edad, dispone de suficiente capacidad fina como para manejar objetos voluntariamente y con mayor seguridad.

Gracias a ello, puede coger los objetos que desee y así explorarlos para conocerlos mejor, aprendiendo tanto físicamente como mediante estímulos. Así, aprender aspectos como el tamaño, el peso y la forma.

2.2. Preescolar

Esta etapa comprendería entre los dos y cinco años de edad. En estas edades, el niño es capaz de cerrar y abrir la mano haciendo diferentes combinaciones con los dedos.

Así pues, el niño puede aprender a usar las tijeras, pintar con lápices, abotonarse la camisa y coger objetos de forma más certera.

Además de ello, aprende sobre el entorno en el que se encuentran y los estímulos que reciben de él, coordinando eficazmente sus movimientos para irlo a explorar.

2.3. Etapa escolar

Entre los cinco y siete años la motricidad fina ya está destacablemente desarrollada, aunque siempre se puede mejorar. Los brazos y las piernas se sincronizan mejor.

Es en estas edades en las que los niños aprenden a escribir y a leer. Los primeros ensayos de escritura, aunque torpes, son la demostración de ellos, mientras que la lectura se caracteriza por usar los dedos para dirigir su mirada al renglón que tienen que leer.

3.8 Herramientas o juguetes para la estimulación temprana

Además de ser seguros, los buenos juguetes de estimulación para bebés deben coincidir con sus etapas de desarrollo y habilidades.

Hola papitos y mamitas de cosas para bebés en este post hablaremos de qué tipo de juguetes usar para estimular a los bebés de acuerdo a su edad.

Te recomendamos tener siempre en cuenta que cada bebé se desarrolla a un ritmo individual. Por tanto, los juguetes de una edad siempre que sean seguros, pueden ser buenas opciones para bebés más pequeños o más grandes.

Cuando hayas visto los juguetes apropiados para la edad de tu bebé, es importante que tengas en cuenta cómo saber si un juguete es seguro, así que baja hasta la sección «Seguridad en los juguetes de estimulación para bebés».

Juguetes para bebés desde el nacimiento hasta los 6 meses.

A los bebés en los primeros 6 meses de vida les gusta mirar a las personas y seguirlos con la vista. Por lo general los bebés prefieren caras y colores brillantes. Entonces ¿quieres darle a tu bebé un momento entretenido? Busca juguetes que le invitan a tomarse las manos y los pies, que les motive a levantar su cabeza, girar la cabeza hacia los sonidos, llevarse cosas a la boca y mucho más.

Los buenos juguetes de estimulación para bebés en esta etapa son:

Lo que puedan alcanzar, sostener, chupar, sacudir, cosas que hagan ruido: sonajeros, anillos grandes, juguetes para apretar, juguetes para la dentición, muñecas suaves, bolas con textura y libros de vinilo y cartón.

Cosas para escuchar: libros con canciones infantiles y poemas, y grabaciones de canciones de cuna y canciones simples.

Objetos para mirar: fotos de caras colgadas para que el bebé pueda verlas, así como espejos irrompibles.

Juguetes para estimular a bebés de 7 a 12 meses.

Los bebés de 7 a 12 meses son puro movimiento, y por lo general pasan de darse la vuelta y sentarse, a andar, rebotar, arrastrarse, levantarse y pararse. Además de entender sus propios nombres y otras palabras comunes, los bebés en esta etapa también pueden identificar partes del cuerpo, encontrar objetos ocultos y meter y sacar cosas de los contenedores.

- Los mejores juguetes para esta edad son:
- Muñecas, títeres, vehículos de plástico y madera con ruedas y juguetes para el agua.
- Cuencos de plástico, cuentas grandes, bolas y juguetes para anidar.
- Grandes bloques blandos y cubos de madera.
- Pelotas grandes, juguetes para empujar y tirar, y cosas bajas y suaves para arrastrarse.

Juguetes de estimulación para bebés de 1 año.

¡Los bebés de un año comienzan a caminar! Por lo general pueden caminar de manera constante e incluso subir escaleras. Disfrutan los cuentos, dicen sus primeras palabras y pueden jugar al lado de otros niños (¡pero aún no con ellos!). Les gusta experimentar, pero necesitan adultos para mantenerlos a salvo.

Los mejores juguetes para esta edad son:

- Tableros con ilustraciones simples o fotografías de objetos reales.
- Grabaciones con canciones, rimas, historias simples e imágenes.
- Marcadores anchos, no tóxicos, lavables, crayones y papel grande
- Teléfonos de juguete, muñecas y camas para muñecas, carritos de bebé y cochecitos, accesorios de vestir (bufandas, carteras), títeres, juguetes de peluche, animales de plástico y carritos de plástico y madera.
- Bloques de cartón y madera (pueden ser más pequeños que los que usan los bebés, de 2 a 4 pulgadas)
- Rompecabezas, tableros grandes, juguetes con partes que hacen cosas (diales, interruptores, perillas, tapas) y bolas grandes y pequeñas.

3.9 Tiempo de valoración

Son una serie de actividades o acciones que hacen que el **niño o niña** vivan experiencias que necesita desde su nacimiento, para así alcanzar un desarrollo mental, físico y **psicológico**, esto mediante cuidados de nutrición y salud en las primeras etapas de sus vidas.

Estas actividades, deben primordialmente ser aplicadas **en bebés que nacieron prematuros**, que no tuvieron una maduración completa de su cerebro, o que **la mamá** haya tenido **preclansia**, lo cual puede haber generado secuelas severa o moderada en los niños y niñas

Cuanto tiempo debe durar una sesión de estimulación temprana

El tiempo de estimulación temprana en los niños y niñas es variable, depende por supuesto del estado neurológico o retraso que puede presentar el infante, así como la capacidad de respuesta a las sesiones, siendo de aproximadamente de 45 minutos a la hora una o dos veces por semana.

Al ingresar un infante en un programa de estimulación temprana, debe ser evaluado por parte de un equipo multidisciplinario, con el fin que el niño o niña no sólo sea visto de lo psicológico, sino también desde lo físico, social o espiritual.

¿Qué beneficios trae consigo la estimulación temprana?

Luego de ver cuanto tiempo debe durar una sesión de estimulación temprana, es importante destacar que esta permite mejorar el desarrollo de los niños y niñas elevando al máximo nivel sus posibilidades mentales y físicas, lo cual permite que se activen las funciones motora y sensorial, más cuando presentan alto riesgo o alguna condición neurológica.

De igual forma, sirve como prevención en las alteraciones del sistema nervioso, además tiende a que los efectos de alguna discapacidad se disminuyan a lo más mínimo, así como buscar de atender las necesidades de la familia.

En este sentido todos los niños y niñas, deben tener una estimulación temprana como parte de su desarrollo, pero en especial se debe hacer énfasis en aquellos que pudieran presentar algún problema antes, durante o después del nacimiento.

Desarrollar sesiones de estimulación temprana en niños y niñas con daño neurológico, que afectan su normal desarrollo, o que presentan algún retraso por alguna otra causa, les ayuda a tener una mejor vida.

La escala de valoración a presentar es un instrumento realizado para monitorizar el desarrollo global, el cual se encuentra distribuido por áreas y permite clasificar el desarrollo motriz, comunicativo, social, cognitivo y el juego. Se tienen en cuenta en la escala factores (subjetivos) como el comportamiento del bebé durante la valoración, la relación madre-bebé en los más pequeños, los juguetes de su agrado y la observación directa del evaluador (factor emocional). Esta escala debe ser utilizada en forma prudente, puesto, puesto que brinda herramientas que permiten efectuar un diagnóstico y proveer de un plan de trabajo a cada bebé pero en ocasiones los factores externos pueden dar una visión errónea de su comportamiento; debido a ello se tienen en cuenta los factores subjetivos. Antes de llenar la escala de valoración se evalúa la amplitud articular, la fuerza muscular, el tono muscular, los reflejos (según edad) y el desarrollo sensorial y se tiene en cuenta el diagnóstico dado por el médico tratante y los factores de riesgo para un posible déficit o aceleración en su desarrollo psicomotor, comunicativo, social, cognitivo, emocional y de juego.

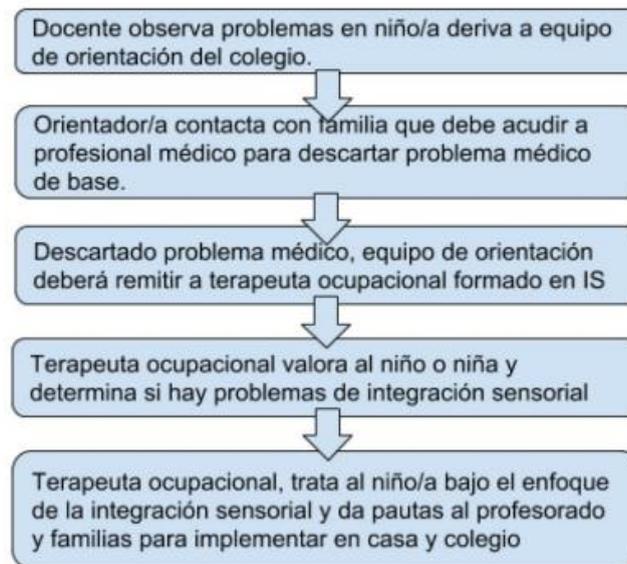
FUNDAMENTACIÓN CONCEPTUAL DE LA VALORACIÓN: Esta escala de valoración en un proceso de estimulación multisensorial, tiene como bases pruebas como: · Escala cualitativa del desarrollo infantil-ICBF · Escala abreviada del desarrollo -Ministerio de salud-Colombia · Salud integral para la infancia SIPI-Universidad de Antioquía · Hacia el desarrollo integral de niños menores de 2 años-CINDE · Manual de estimulación temprana -Ser Madres hoy 0-12m. Arango-Infante-López · Pautas del desarrollo infantil-Gensino Gavito · Sugerencias de estimulación para niños de 0 a 2 años. Díaz y Jorquera · Manual de estimulación del primer año de vida-Isabel Lira · Escala de valoración Denver II · Escala de valoración de Brazelton · Valoración de Dubowitz · Evaluación del comportamiento neurológico del recién nacido · Escala de Gessel · Salud integral para la infancia SIPI-Programa de salud del niño en Antioquía-1993.

3.10 Proceso de estimulación multisensorial

La estimulación multisensorial es un instrumento que se utiliza para favorecer un mayor desarrollo y una correcta maduración de los sentidos en aquellos niños que no tienen trastornos del procesamiento sensorial, pero en mayor medida se utiliza con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las personas con discapacidad. La estimulación multisensorial está muy relacionada con la estimulación temprana y aunque no comparten objetivos terapéuticos, tienen muchas cosas en común, la activación de los sentidos. Por este motivo actualmente muchos centros de atención temprana tienen aulas de estimulación sensorial. Es importante establecer una diferencia entre estimulación multisensorial, enfoque Snoezelen y la Teoría de la Integración Sensorial de Jean Ayres (Terapeuta Ocupacional y Neurocientífica) En la estimulación multisensorial, como el mismo nombre indica, consiste en activar los sentidos para su mejor desarrollo favoreciendo el conocimiento de sí mismo y del medio que les rodea. La integración sensorial consiste en regular las sensaciones que llegan al cerebro para dar una respuesta adecuada a la sensación recibida. Si no existe esa respuesta acertada es que hay un trastorno de procesamiento sensorial. Es aquí donde interviene la Terapeuta, ya que si se expone al niño a estímulos sensoriales sin control, lo estaríamos perjudicando en lugar de beneficiarlo. Por ejemplo, si un niño no soporta el ruido, escuchar música tapándose los oídos, es porque tiene un trastorno de procesamiento sensorial auditivo. En este caso, la terapeuta realizará una serie de actividades para superar ese desorden sensorial y buscará obtener del niño una respuesta satisfactoria a través de juegos divertidos

Una de las causas de los problemas de integración sensorial, además de las genéticas y ambientales, es la privación de la estimulación sensorial. Por este motivo me parece importante hacer en este trabajo una reseña sobre la Teoría de la Integración Sensorial. La disfunción de la integración sensorial puede llevar a problemas de comportamiento, hiperactividad, falta de atención, problemas de coordinación y de aprendizaje. La teoría de la Integración Sensorial fue inicialmente desarrollada por la terapeuta ocupacional estadounidense Dra. A. Jean Ayres. Sus publicaciones se extienden en un periodo de 30 años. Desde los años 60 hasta los 80 desarrolló un conjunto de pruebas estandarizadas utilizadas todavía en la actualidad conocida como SIPT (Sensory Integration Practice Test) y 6 un enfoque clínico para poder identificar y tratar niños y niñas con problemas de integración sensorial. Su teoría relaciona la capacidad del Sistema Nervioso Central para

procesar e integrar la información sensorial que recibe con el comportamiento humano. Todo lo que captamos a través de los sentidos permite dar respuesta a nuestro entorno y lo que sucede en él, contribuyendo al aprendizaje y comportamiento social. Cuando se detecta un problema en un niño hay que proceder de la siguiente manera:



Partiendo de que ningún niño va a tener nunca las mismas necesidades se realizará una evaluación inicial para determinar las reacciones y la sensibilidad de los mismos hacia los estímulos sensoriales. Por tanto a través de la observación se harán diferentes actividades para ver en qué punto se encuentra el niño, qué es capaz de hacer, qué le motiva y cuáles son sus principales dificultades. Para ello el niño se convertirá en un participante activo al que se le ofrecen una serie de materiales y actividades, adecuados a sus necesidades, para que tengan una respuesta adecuada y puedan llevar a cabo sus rutinas diarias. En distintos rincones de la clase y utilizando las salas de las que disponga el centro como puede ser: la sala de estimulación multisensorial, sala psicomotricidad, piscina y sala de cama de agua.

3.11 La plasticidad cerebral

Plasticidad neuronal es la capacidad de las áreas cerebrales o de grupos neuronales de responder funcional y neurológicamente en el sentido de suplir las deficiencias funcionales correspondientes a la lesión. · La capacidad de las neuronas de asumir el papel de otra que esté lesionada · Reorganización sináptica y la posibilidad de crecimiento de nuevas sinapsis a partir de una neurona o varias neuronas dañadas. · El término plasticidad cerebral expresa la capacidad adaptativa del sistema nervioso para minimizar los efectos de las lesiones a través de modificar su propia organización estructural y funcional. · La Organización Mundial de la Salud (1982) define el término neuroplasticidad como la capacidad de las células del sistema nervioso para regenerarse anatómica y funcionalmente, después de estar sujetas a influencias patológicas ambientales o del desarrollo, incluyendo traumatismos y enfermedades.

La plasticidad cerebral es la adaptación funcional del sistema nervioso central para minimizar los efectos de las alteraciones estructurales o fisiológicas, sin importar la causa originaria. Ello es posible gracias a la capacidad que tiene el sistema nervioso para experimentar cambios estructurales - funcionales detonados por influencias endógenas o exógenas, las cuales pueden ocurrir en cualquier momento de la vida. La capacidad del cerebro para adaptarse y compensar los efectos de la lesión, aunque sólo sea de forma parcial, es mayor en los primeros años de la vida que en la etapa adulta. Los mecanismos por los que se llevan a cabo los fenómenos de plasticidad son histológicos, bioquímicos y fisiológicos, tras los cuales el sujeto va experimentando una mejoría funcional- clínica, observándose una recuperación paulatina de las funciones perdidas.

La neuroplasticidad como propiedad universal del sistema nervioso (SN), se basa en mecanismos comunes en especies tan diferentes como insectos y seres humanos, y tienen en general carácter adaptativo, conservándose tanto ontogenética como filogenéticamente. Se expresan en cada etapa del desarrollo de un individuo, a partir de fenómenos genéticamente programados, como el crecimiento y la migración neuronal; y también asociados a las experiencias individuales como el aprendizaje o posterior a la ocurrencia de lesiones en el SN.

Estudios clínicos y experimentales permiten localizar las estructuras cerebrales que asumen la función que se realizaba antes de la lesión. La voluntad del paciente por recuperarse y el

buen criterio y conocimiento del neurólogo y del médico rehabilitador pueden conseguir resultados espectaculares ante lesiones cerebrales no masivas y que no tengan carácter degenerativo. Pese a la mayor capacidad de plasticidad en el tejido cerebral joven, es necesario reconocer que en todas las edades hay probabilidades de recuperación. El cerebro humano cuenta con billones de neuronas interconectadas por medio de múltiples sinapsis (capacidad instalada), muchas de ellas multiplicadas o repetidas (redundancia). Las neuronas son células postmitóticas, lo cual significa que no se reproducen a partir de sí mismas; pero es posible observar cierta regeneración dendrítica y/o axonal después de lesiones, aunque su significado funcional puede ser controvertido. Existen conexiones neuronales que incrementan su nivel de actividad cuando ocurre la muerte de un grupo de neuronas que lideraban una determinada función originalmente (desenmascaramiento compensatorio). A los elementos anteriores siempre se asocian cambios en el balance excitatorio -inhibitorio de un grupo de sinapsis, por pérdida de la influencia de los grupos que pudieran estar afectados; con consecuencias locales y a distancia. La eficiencia de la transmisión sináptica puede también modificarse incrementando las funciones excitatorias de forma estable (LTP) o las inhibitorias (LTD).

Las lesiones cerebrales provocan déficit motores, sensoriales, o cognitivos; éstos últimos constituyen la causa número uno de discapacidad y motivo de consulta en servicios de Neurología, Traumatología y Rehabilitación. Por eso muchas investigaciones en este campo se centran en la exploración de la función motora y los métodos para lograr una rehabilitación lo más completa posible. Las medidas terapéuticas que se toman desde el principio y una vez iniciada la rehabilitación en los pacientes persiguen el objetivo de estimular el establecimiento de cambios reorganizativos favorables (adaptativos) e inhibir aquellos que se consideren perjudiciales para la recuperación de los pacientes (maladaptativos) que involucran también cambios plásticos.

Plasticidad sináptica

El concepto de plasticidad sináptica se ha desarrollado principalmente en estudios relacionados con la memoria y el aprendizaje. Los cambios de duración variable en la función sináptica y con origen en estímulos externos que condicionan aprendizaje, son denominados plasticidad sináptica.

3.12 Formación de hábitos

La formación de hábitos es el proceso a través del cual los comportamientos se vuelven automáticos. Los hábitos se pueden formar sin que una persona lo planee o los adquiera, pero también pueden cultivarse, o eliminarse, deliberadamente para adaptarse a las metas personales propias.

Las personas desarrollan innumerables hábitos a medida que navegan por el mundo, sean conscientes de ellos o no. La naturaleza instintiva de estos comportamientos puede ayudar a las personas a satisfacer sus necesidades de manera más eficiente en la vida cotidiana. Sin embargo, el hecho de que los hábitos se arraiguen profundamente en nuestros cerebros significa que incluso si un hábito en particular crea más problemas de los que resuelve, puede ser difícil de romper. Comprender cómo los hábitos toman forma en un inicio puede ser útil para dismantelarlos y reemplazarlos.

Los hábitos pueden ser dañinos o promover la salud. Acostumbrarse instintivamente a un cigarrillo después de despertarse o a cualquier droga asociada con señales particulares, es un hábito. Recoger un par de zapatos para correr después de llegar a casa todos los días o abrocharse el cinturón de seguridad sin pensarlo también es un hábito.

Una razón probable por la que las personas somos criaturas de hábitos es que los hábitos son eficientes: las personas pueden realizar comportamientos útiles sin perder tiempo y energía deliberando sobre qué hacer. Sin embargo, esta tendencia hacia respuestas rápidas y eficientes puede ser contraproducente, como cuando es secuestrada por el uso de drogas adictivas o el consumo de alimentos poco saludables.

Los hábitos se construyen a través del aprendizaje y la repetición. Se cree que una persona desarrolla un hábito sobre el curso de la consecución de objetivos (como conducir a un destino o satisfacer un apetito) al comenzar a asociar ciertas señales con respuestas de comportamiento que ayudan a alcanzar el objetivo (girar en ciertas calles o detenerse en un restaurante con un cartel familiar). Con el tiempo, es probable que estas señales desencadenen pensamientos sobre el comportamiento y, en última instancia, el comportamiento mismo.

Si bien una rutina implica un comportamiento repetido, no se realiza necesariamente en respuesta a un impulso arraigado, como es el caso de un hábito. Se puede lavar los platos

de forma rutinaria o ir al gimnasio sin sentir el impulso de hacerlo por una sensación de que es necesario hacer esas cosas.

Los malos hábitos generalizados incluyen beber o comer más de lo recomendado, fumar y el uso indebido de drogas. Otros hábitos comunes y potencialmente dañinos incluyen la visualización excesiva de teléfonos u otros dispositivos (que pueden, por ejemplo, interrumpir el sueño cuando se realiza por la noche).

Es posible que una persona no sea plenamente consciente de cómo funciona su hábito: los hábitos están constituidos para hacer que las cosas sucedan sin que tengamos que pensar mucho en ellas. Intervenir conscientemente en el propio comportamiento habitual probablemente no sea algo natural, por lo que romper un hábito puede requerir cierta consideración y esfuerzo.

Los viejos hábitos pueden ser difíciles de eliminar y los hábitos saludables a menudo son más difíciles de desarrollar de lo que uno quisiera. Pero a través de la repetición, es posible formar y mantener nuevos hábitos. Incluso los hábitos a largo plazo que son perjudiciales para la salud y el bienestar de uno se pueden romper con suficiente determinación y un enfoque inteligente.

3.13 Reflejos y reacciones de maduración

La evolución psicomotora normal en un ser humano pasa por diferentes etapas a lo largo de la vida, desde su engendración, el nacimiento y su desarrollo a lo largo de la vida. Desde el nacimiento pasa principalmente por trimestres o hitos claves en donde ocurren eventos primordiales en el desarrollo motor y neurológico como la adaptación a su entorno, estas fases generan independencia física y funcional.

El aumento de tamaño es primordialmente la manifestación más apreciable, ya que en poco tiempo pasa de ser material celular a una criatura de tamaño y peso considerable. De la misma manera el proceso de evolución neurológico acompaña al desarrollo motor, generando características elementales para la supervivencia, generando como resultado de la maduración los denominados reflejos; se presentan desde el nacimiento permitiendo una adecuada adaptación a las condiciones en donde se desempeña el niño. Estos reflejos después de cumplir su función (supervivencia), algunos desaparecen y otros se adaptan y evolucionan, dando paso consecutivamente a las reacciones, conductas aprendidas por el niño las cuales concluyen con la completa adaptación a su entorno, proporcionando seguridad y estabilidad en el desarrollo individual.

DESARROLLO MOTOR

Son procesos de cambio que mantienen una secuencia, relacionado con la edad del individuo en donde se van desarrollando estructuras y funciones de acuerdo a las influencias internas (carga genética y hereditaria) e influencias externas (estímulos percibidos del medio ambiente, antes y después del nacimiento) la adición de todos estos procesos generan independencia física al niño.

El desarrollo motor consta de varias características:

- Continuo: Siempre hay funciones que cursan hacia una mayor complejidad.
- Progresivo: Funciones de mayor complejidad, que permiten mayor adaptación.
- Irreversible: Los avances no se pierden.
- Secuencia Fija: Céfalocaudal y Próximo-distal.

DESARROLLO = MADURACIÓN + MEDIO

No puede haber desarrollo sin que ambos elementos funcionen de forma óptima y adecuada.

DESARROLLO MOTOR GRUESO Y DESARROLLO MOTOR FINO

RECIÉN NACIDO

Conducta motora:

- Predominio de reacciones y reflejos.
- Tono muscular flexor aumentado.
- Los movimientos carecen de objetivo.
- Control cefálico

PRIMER MES

Conducta Motora

- Sigue en menor grado predominio de patrón flexor, reflejos y reacciones
- En supino la cabeza pende a la tracción
- En prono, primer plano de control cefálico, 45°
- Alza alternadamente brazos y piernas

SEGUNDO MES

Conducta Motora

- Disminuye patrón flexor, extendiendo con más frecuencia las extremidades
- Supino: al traccionar intenta flexionar la cabeza

TERCER MES

Conducta motora

- Supino, cabeza en posición media y a la tracción acompaña al tronco.
- Prono, inicia tercer plano, 180°. Apoyo sobre codos
- Puede iniciarse en el rolado de prono a supino

Desarrollo motor fino

- Agarra y suelta involuntariamente los objetos
- Comienza a llevar manos a la línea media

CUARTO MES

Conducta Motora

- A la tracción en supino, la cabeza antecede al tronco
- En prono se apoya en antebrazos y levanta cintura escapular.
- Comienza a rolar de supino a prono
- Disminución de patrón flexor

Desarrollo motor fino

- Coordinación mano-boca-mano
- Empieza prensión voluntaria de manera incoordinada pero aun no suelta voluntariamente.
- Prensión cubito-palmar
- Juega con sus manos
- Lleva manos y objetos a la boca.

QUINTO MES

Conducta motora

- Rolado establecido (en bloque)
- En prono se apoya unilateralmente en codos
- Mayor desplazamiento del centro de gravedad hacia caudal (prono)

Desarrollo motor fino

- Prensión palmar
- Dedos generalmente extendidos y separados
- Pasa objetos de una mano a otra

SEXTO MES

Conducta motora

- Coordinación mano-pie-boca.
- Comienza disociación pélvico escapular para rolado
- En prono desciende centro de gravedad hasta abdomen y gira sobre si mismo en esta posición.

- En prono descarga peso en un miembro superior para agarrar objetos con el otro.
- Se mantiene en sedente con apoyo anterior de miembros, se cae fácilmente (hay que sentarlo).

Desarrollo motor fino

- Prensión palmar radial
- El pulgar se encuentra en cierta oposición
- Cruza la línea media

SÉPTIMO MES

Conducta motora

- Sedestación sin apoyo asistida
- En prono desplazamiento del centro de gravedad hasta la pelvis
- Se arrastra
- Inicia posición de cuatro puntos por corto tiempo

Desarrollo Motor fino

- Toma objetos grandes rodeándolos y los pequeños con pinza digital inferior o trípode.
- Prensión más coordinada.

OCTAVO MES

Conducta Motora

- Logra y mantiene cuatro puntos, realiza movimientos de balanceo hacia delante y atrás.
- Comienza el sedente por sus propios medios primero desde prono y cuatro puntos.
- Buen control de tronco en sedente, puede girar sobre su propio eje; defensas anteriores y laterales.

NOVENO MES

- Conducta Motora
- Gateo con alternancia
- Comienza a colocarse en posición baja de dos puntos (rodillas) con apoyo

- Comienza a bipedestar con apoyo, no puede soltarse.

Desarrollo Motor Fino

- Pinza digital superior, índice- pulgar.
- Puede agarrar el tetero solo con ambas manos.

DÉCIMO MES

Conducta Motora

- Logra la bipedestación con apoyo y se inicia en paso de caballero.
- Comienza la marcha lateral.

Desarrollo Motor Fino

- Pinza digital superior.

DÉCIMO PRIMER MES

Conducta Motora

- Bipedestación con o sin ayuda utilizando paso de caballero.
- Intenta dar pasos hacia delante con amplia base de sustentación.

Aun no posee buen equilibrio por lo cual debe agarrarse para caminar.

Desarrollo motor fino

- Pinza digital superior.

DÉCIMO SEGUNDO MES

Conducta motora

- Se levanta solo.
- Puede pasar de un mueble a otro que este a poca distancia o bien desplazarse libremente.
- Cuando camina pareciera estar corriendo y pierde el equilibrio al detenerse.
- Camina solamente hacia delante.
- Sube y baja escaleras en cuatro puntos.

Desarrollo motor fino

- Saca y mete objetos de un recipiente o cajón.
- Comienza a construir torres.

12-15 MESES

Conducta Motora

- En bipedestación aún puede perder el equilibrio en desniveles y con pequeños tropiezos.
- Al caminar pueden llevar objetos en las manos.
- Pueden dar pequeños pasos hacia atrás.
- Puede llegar a subir escaleras agarrándose, mas no bajarlas y sin alternar.

3.14 Conducta y aprendizaje

Conducta: cualquier forma de actividad realizada por un organismo individual. Puede ser observable en forma directa (p. ej. caminar, correr, hablar), o no directamente, pero si a través de instrumentos que la hacen evidente (p. ej. la actividad cardiaca que se registra en un electrocardiograma; el soñar, que puede ser registrado en un electroencefalograma, u otras).

Una forma habitual de clasificar las conductas es en: - Conductas innatas, actividades que el organismo puede realizar sin un aprendizaje o experiencia previa, y - Conductas adquiridas o aprendidas. Son formas de conducta que el organismo desarrolla por la experiencia en su interacción con el medio.

Otra forma de clasificar las conductas es según se presenten como respuesta o reacción a un estímulo externo, o en forma espontánea (sin un estímulo identificable). Así, se define como reflejo una respuesta específica de un órgano efector, que se presenta regularmente frente a un estímulo determinado. Los reflejos pueden ser innatos (p. ej. parpadear cuando algo toca la córnea del ojo, salivar cuando entra jugo ácido en la boca) o pueden ser aprendidos (condicionados), como por ejemplo salivar cuando nos muestran un limón o pensamos en jugo de limón. Por lo tanto, la asociación entre un estímulo que provoca una respuesta y la respuesta, puede ser innata o aprendida.

Respuesta: forma de conducta específica que se presenta como consecuencia de la acción de un estímulo sobre el organismo. Habitualmente se trata de una unidad de conducta definida operacionalmente, de modo que puede ser fácilmente identificable. Además, debe distinguirse claramente entre lo que constituye una respuesta y lo que son sus consecuencias. Todo organismo se encuentra siempre en una situación y su respuesta producirá algún efecto o consecuencia en esa situación y esa consecuencia, a su vez, afectará al organismo. De este modo podemos considerar la siguiente secuencia o cadena de hechos:

Un organismo (O) que se encuentra en una situación (S) es afectado por un estímulo (E) y emite una respuesta (R), que a su vez tendrá un efecto sobre la situación. Este efecto es una consecuencia de la respuesta R y tendrá alguna implicación para el organismo O . Dependiendo de esta implicación, el organismo podrá modificar su respuesta R frente al estímulo E en esa situación S. Por ejemplo, un estudiante se puede encontrar en la situación S de estar rindiendo una prueba o examen (= estímulo E). Como respuesta (R), le copia a

su compañero, pero es sorprendido por el profesor, que le quita la prueba y le pone uno como nota.. La consecuencia de su conducta R lo afectará en ese caso negativamente (baja nota), lo que puede tener como resultado que en una próxima situación de examen o prueba (S), no vuelva a copiar (= modificó su forma de responder al examen de modo que la probabilidad de que vuelva a copiar -es decir, la probabilidad de que vuelva a ocurrir R- es menor que antes de esa experiencia).

Aprendizaje: Proceso que lleva a un cambio relativamente permanente en la potencialidad de una conducta y que ocurre como resultado de la práctica o experiencia. De acuerdo a esta definición, no todo cambio de conducta se debe al aprendizaje, y no todo aprendizaje lleva a un cambio de conducta. En la vida de un ser humano se producen muchos cambios en las conductas o en las potencialidades de la conducta, que no se deben a procesos de aprendizaje, como por ejemplo los cambios debido a la maduración, o cambios que se producen por enfermedades, entre otros. Del mismo modo, muchos aprendizajes nunca llegan a manifestarse en un cambio de conducta. De hecho, en nuestra vida social aprendemos muchas formas de conducta posible que nunca llegan a ejecutarse. Por ejemplo, el conocimiento de las diferentes formas en que se puede matar a un ser humano no es algo que se desarrolle como producto de procesos madurativos, sino que el resultado de un aprendizaje en el contexto social. Sin embargo, aun cuando hemos aprendido cómo matar, no ejecutamos la conducta de matar a nuestros semejantes. Esto es lo que justifica la definición de aprendizaje como un cambio en la potencialidad de la conducta, no necesariamente en la conducta y justifica también la necesaria distinción entre el aprendizaje de una conducta y la ejecución de la conducta. Podemos aprender conductas que nunca llegamos a ejecutar. Sin embargo, sólo podemos verificar un aprendizaje, a través de la ejecución de la conducta. Sólo podemos tener la certeza de que un niño aprendió a multiplicar, una vez que haya realizado una multiplicación.

Las consecuencias o acontecimientos que siguen (se presentan después) de una conducta o respuesta se definen según el efecto que tengan sobre la conducta. Así, una consecuencia que tiene el efecto de disminuir la probabilidad de que una conducta se repita (como en el caso del primer estudiante de nuestro ejemplo anterior), se define como castigo. En cambio, una consecuencia que aumenta la probabilidad de que se repita la conducta (como en el caso del segundo estudiante), se define como refuerzo de la conducta. Podemos decir

entonces que castigo es cualquier consecuencia que sigue a una conducta y tiene el efecto de disminuir la probabilidad de que esa conducta se repita, en tanto que refuerzo es cualquier consecuencia que sigue a una conducta y tiene el efecto de aumentar la probabilidad de que esa conducta se repita. Es importante destacar que lo que define una consecuencia como castigo o refuerzo, es su relación o efecto que tiene sobre la conducta, y no su naturaleza. Si cada vez que un niño se porta mal lo reto, y con el tiempo observo que se va portando cada vez más mal, entonces el reto está funcionando como refuerzo y no como castigo.

Los refuerzos, por otra parte, pueden clasificarse según diferentes criterios. Por ejemplo, puede tratarse de objetos concretos (dulces, dinero, etc.) o de un refuerzo social (una alabanza, felicitar al sujeto, etc.). Los refuerzos concretos, a su vez, pueden ser primarios, es decir, objetos que son ellos mismos reforzadores (por ejemplo, los dulces, la comida) o pueden ser secundarios. En este caso se trata de objetos que se constituyen en reforzadores porque pueden ser luego canjeados por refuerzos primarios, como el dinero, o las fichas cuando un cierto número de fichas vale, por ejemplo, un chocolate.

Otra manera de clasificar los refuerzos es según su efecto se produzca por entregarlos o al quitarlos. En este caso distinguimos entre refuerzo positivo y refuerzo negativo. Un refuerzo positivo sería, por ejemplo, la entrega de un chocolate como consecuencia de una buena acción, si tiene el efecto de aumentar la probabilidad de que esa buena acción se repita. En otro caso podría ser que se ponga al sujeto en una situación molesta o desagradable (un ambiente de intenso ruido, o aplicándole una corriente eléctrica u otro estímulo doloroso) y se quite el estímulo desagradable o molesto como consecuencia de que el sujeto emita cierta conducta. En este caso la probabilidad de que se repita la conducta en la misma situación aumentará, si cada vez que se ejecuta la conducta se quita el estímulo desagradable. Quitar la molestia pasa entonces a ser un refuerzo negativo. Es un refuerzo porque aumenta la probabilidad de que se repita la conducta y es negativo porque consiste en quitar algo. El refuerzo positivo también aumenta la probabilidad que se repita la conducta (todo refuerzo aumenta la probabilidad que se repita una conducta), pero consiste en entregar algo al sujeto. El refuerzo y el castigo son tal vez las estrategias más utilizadas en los intentos por modificar la conducta.

4.15 Influencia del Ambiente en la Interacción Social del Niño Preescolar

La etapa de desarrollo en niños preescolares, permite que sean observados con oportunidad aspectos de estimulación que, de acuerdo a las etapas sensibles, se encuentran en el momento idóneo para ser atendidos. Este estudio busca documentar la relación entre las interacciones y las habilidades socioemocionales en menores preescolares mediante la aplicación en pre-test y pos-test de un instrumento, llamado “Prueba de las habilidades de interacción social en niños de tres a seis años”, diseñado por Álvarez (1990), modificado por Abugattas (2016); considerando un grupo de estudio (24 alumnos, 13 niños y 11 niñas), entre tres y cuatro años (Figura 1). Es un estudio de tipo no experimental con diseño transeccional

Se evaluó la dimensión de “habilidades para relacionarse” retomando 20 de 42 ítems. Los descriptores de logro fueron cinco categorías o niveles con puntajes de 1 a 5. Los resultados diagnósticos en grupo de estudio, confirman bajos niveles de consolidación de las interacciones sociales. Para lo cual se aplicó un programa de intervención, atendiendo contenidos del área de educación socioemocional, con énfasis en interacciones. Los resultados indican mayor consolidación en las habilidades evaluadas, con diferencias significativas en favor del género femenino.

Los diferentes ambientes que los niños encuentran en su vida diaria tienen un impacto en sus comportamientos y actitudes generales. Del aula a la vida familiar, los entornos pueden ser una influencia positiva o negativa. Además de la influencia emocional del medio ambiente, la investigación presentada en el Dartmouth College en 2004 en la reunión anual de la American Political Science Association reveló que otras preocupaciones tales como toxinas y mala calidad del aire también pueden alterar el comportamiento. El mantenimiento de un ambiente saludable asegura que los cambios de comportamiento se deban a las acciones propias del niño y no sean causados por influencias externas.

Negatividad

Un ambiente lleno de tristeza y negatividad puede afectar seriamente los comportamientos de un niño. Mientras que los niños suelen ser optimistas por naturaleza, un ambiente que constantemente se enfoca en las cosas malas de la vida puede cambiar rápidamente sus

tendencias naturales de positivismo. Un estudio publicado en 1999 en "Medio Ambiente y Comportamiento", confirma la creencia de que los ambientes considerados negativos, causan angustia emocional en los niños.

Entornos y desarrollo restringidos

Un ambiente excesivamente restrictivo puede evitar que un niño sea quien realmente es, lo que provoca estallidos de comportamiento disruptivo o emocional. Limitar a un niño insinúa que debe cumplir con un determinado conjunto de normas, lo que puede conducir a la depresión, la ansiedad y, más adelante, a la rebeldía.

Ambientes caóticos

Los niños que crecen en un hogar lleno de caos, de seguro tendrán problemas de conducta. Resultados similares se producen cuando el niño está matriculado en una escuela que carece de actividades rutinarias o programadas. Las rutinas regulares, incluyendo las comidas, las tareas y actividades organizadas les ayudan a tener un comportamiento estable y adecuado. Un medio ambiente limpio también ayuda a fomentar comportamientos positivos, proporcionando el espacio y la estructura. El caos de una casa o aula sucia también afecta a la salud de los niños, además puede alterar sus acciones.

Depresión maternal

Un estudio publicado en 2007 en el Journal of Injury Prevention observó que un niño criado por una madre clínicamente deprimida tendría una mayor incidencia de problemas de conducta exteriorizados. Además, los niños en este ambiente tienden a tener una tasa más alta de lesiones que aquellos criados en hogares donde la madre no sufre de este tipo de enfermedad mental. Se requiere especial atención para un niño que vive con una madre deprimida con el fin de evitar problemas de conducta.

UNIDAD IV ACTIVIDADES PARA ESTIMULAR EL DESARROLLO DE LOS NIÑOS DE 0 A 6 AÑOS

4.1 Importancia del juego en el desarrollo del niño

El juego es una actividad fundamental para el desarrollo y el aprendizaje de los niños, al inicio son simples movimientos corporales que, poco a poco, se van ampliando y haciendo más complejos para introducir otros elementos. Con el tiempo, el juego permite al niño desarrollar su imaginación, explorar su medio ambiente, expresar su visión del mundo, desarrollar su creatividad y desarrollar habilidades socioemocionales entre pares y adultos.

De esta forma, el juego contribuye a su maduración psicomotriz, cognitiva y física además afirma el vínculo afectivo con sus padres y favorece la socialización. Por lo que, el juego es uno de los medios con mayor impacto en los niños para desarrollar nuevas habilidades y conceptos a través de su propia experiencia.

Los niños invierten gran parte de su tiempo en jugar, el tipo de juego se modifica y adapta a la edad y a las preferencias de cada niño, pero más que un medio de diversión, es una actividad de enseñanza motivadora para los menores. Por ejemplo, a partir de los dos años de edad, el niño empieza con una nueva etapa de juego, debido a que en este momento se comunica con mayor fluidez, está ampliando su vocabulario y cuenta con mayor dominio sobre su cuerpo (motricidad gruesa y fina), lo cual, lo lleva a buscar nuevas experiencias y compañeros de juego.

Posterior, al momento de la incorporación a la escuela, el juego forma parte de la escuela y del hogar, y es cuando a través del juego, los niños imitan la realidad, representando lo que han vivido o desean vivir, permitiéndose exteriorizar sus emociones como alegrías, tristezas, frustraciones, etc.

Para facilitar el juego se puede hacer uso de materiales como cajas de cartón, bloques de madera o plástico, y tapaderas, los cuales, pueden irse adaptando de acuerdo al crecimiento y formación de capacidades de los niños.

Como padres es importante fomentar y ser partícipes en las actividades de juego con los niños, debido al papel fundamental que tiene en el desarrollo de los pequeños así como por la importancia que ejerce en el fortalecimiento del lazo afectivo entre padres e hijos.

Contribución del juego en las capacidades de los niños:

- **Físicas:** permite diferentes movimientos que los ejercita y ayuda a su coordinación psicomotriz, contribuye a disminuir el riesgo de sobrepeso y obesidad, y les permite dormir mejor durante la noche.
- **Desarrollo sensorial y mental:** es favorecida por la discriminación de formas, tamaños, colores, olores, texturas, etc.
 - **Afectivas:** al experimentar sus emociones como sorpresa, alegría, expectación, etc.
 - **Creatividad e imaginación:** es parte innata del juego, permite su desarrollo y fortalecimiento.
 - Formación de hábitos de cooperación. al interactuar con pares favorece un vínculo afectivo y vínculos de cooperación.
- Conocimiento del cuerpo. en los bebés y niños pequeños, el juego es una herramienta para conocer su cuerpo y su entorno.

El juego no es solamente una de las actividades más características del modo como se comporta un niño, sino que posee múltiples funciones que forman parte esencial de su desarrollo. A través del juego el pequeño integra su mundo afectivo, identifica y conoce sus propias emociones, así como las de los demás. Esto podemos observarlo, por ejemplo, cuando los niños juegan a estar tristes, enojados o muy contentos, simulando diferentes situaciones.

El juego también les permite explorar distintos aspectos de su ámbito social; identifican ciertos roles al jugar a ser adultos, a trabajar en alguna cosa u oficio. Asimismo, jugando les será posible adquirir y fortalecer sus nociones cognitivas, como repasar los números al jugar a las “escondidillas” o utilizando los dados en un juego de mesa. Del mismo modo ocurre respecto al desarrollo de sus habilidades físicas, ya que éstas mejoran cuando corren, saltan, trepan, etcétera.

Ahora bien, me gustaría enfocarme en la importancia que el juego posee para el desarrollo psíquico del niño y cómo su comprensión nos permite entender de manera profunda la mente infantil.

A través del juego, el niño elabora los conflictos centrales a los que se enfrenta su mente. Una de las primeras problemáticas que surgen en el desarrollo es la separación: asumir que el otro tiene una existencia aparte de la propia y, después, tratar de entender qué sucede con la otra persona cuando no está –“¿desaparece?, ¿regresará?”–. En este momento nos encontramos con uno de los juegos más tempranos: esconderse detrás de una sabanita y aparecer inmediatamente, también conocido como *peek-a-boo*, mediante el cual el bebé trata de elaborar la ausencia del objeto. Los terapeutas dedicados al trabajo clínico con niños, están familiarizados con el juego de las escondidillas en el consultorio dentro del contexto de una interrupción por vacaciones o incluso en fines de semana.

Más adelante, conforme los pequeños van descubriendo su cuerpo y el de la madre, muestran interés por los huecos; les agrada llenar y vaciar cosas. Los juguetes que permiten hacerlo son sus predilectos a esta edad. En el consultorio, los niños suelen introducirse en distintos espacios, debajo de algún mueble, por ejemplo, o vaciar su caja de juegos. Así, se elabora el interior y el exterior, “¿qué está adentro o afuera de mi cuerpo, del cuerpo de mamá, del de mi analista?

Cuando se está consiguiendo el control de los esfínteres, el interés lúdico está puesto en la tierra y el agua, que representan simbólicamente la orina y las heces. Al manipular estos elementos, el niño experimenta el placer de ensuciarse y de controlar por medio del juego lo que pasa en su cuerpo.

Después de los tres años, el pequeño se encuentra sumamente atraído por la diferencia entre sexos y la relación de los padres. Juegos como “el doctor”, “la casita”, tienen la finalidad de elaborar estos temas que son centrales en la mente del niño, como lo son también las emociones vinculadas a los celos, la curiosidad, la exclusión y la rivalidad.

Alrededor de los cinco años, identificarse con el padre del mismo sexo se convierte en una de las tareas más destacadas. Entonces, los varones se encuentran fascinados con superhéroes, pistolas y espadas, haciendo una introyección del rol masculino. Entre tanto, las niñas prefieren juegos con bebés, hacer la comidita, en un intento también de identificarse con las funciones maternas.

Al entrar a la escuela primaria, durante el período de latencia, los intereses se modifican, a los niños les gusta usar juegos de mesa, de azar, como una forma de poner a prueba sus

capacidades y dejar de lado la sexualidad infantil. A partir de los siete u ocho años y hasta llegar la pubertad, el cuerpo tiene un rol fundamental. Los chicos buscan jugar a la lucha, a las carreras, fútbol, para reafirmar la habilidad de su cuerpo confrontada a la de sus pares.

Durante la pubertad, los juegos sexuales tienen una intención lúdica, de exploración y conocimiento. Los besos y las caricias apuntan a descubrir las nuevas sensaciones que experimenta su cuerpo sexuado.

El niño que juega bien, tranquilo, con imaginación y de acuerdo a las características que corresponden a su edad, muestra un desarrollo saludable. Por el contrario, aquellos que presentan un juego rígido, sin imaginación y que tiende a ser regresivo, nos señala problemas en su desarrollo emocional.

4.2 Etapas de los juegos infantiles.

El juego, además de aportar placer y momentos de distracción a los niños, es una actividad que estimula y exige diferentes componentes del desarrollo infantil. Veamos los tipos de juegos más importantes.

La tarea más importante que tienen que hacer los niños es jugar. Los juegos son fundamentales para el desarrollo infantil. Para los niños jugar es mucho más que una forma de pasar el tiempo.

Teoría Psicoanalítica El juego se considera como el medio para expresar las necesidades y satisfacerlas. Mientras se juega, se expresan los instintos; Freud vincula el juego al instinto de placer. Por medio de las acciones lúdicas el niño manifiesta sus deseos inconscientes y puede revivir sus experiencias traumáticas, canalizando la angustia de las experiencias reales, reconstruyendo lo sucedido; así puede dominar los acontecimientos y dar solución a estos conflictos.

Teoría de Vygotski y Elkonin Vygotski (1966) Y Elkonin (1980) explican que la actividad lúdica constituye el motor del desarrollo, posibilitando la creación de zonas de desarrollo próximo. La acción lúdica partiría de deseos insatisfechos que, mediante la creación de una situación fingida, se pueden resolver. Así mismo, en el juego el niño se conoce a él mismo y a los demás. El juego es una actividad fundamentalmente social.

La clasificación nos permite tener un esquema mental que nos hace entender mejor los juegos que los niños realizan y nos ayuda a seleccionar las propuestas de juego que los educadores pueden hacer. Cualquier clasificación va a ser limitada y convencional, de tal forma que siempre se puede encontrar juegos que pueden pertenecer a más de una categoría. Esto es debido, en parte, al carácter global que tiene el propio juego. Los criterios a utilizar para la clasificación son los siguientes: - El espacio en que se realiza el juego. - El papel que desempeña el adulto. - El número de participantes. - La actividad que realiza el niño. - El momento en que se encuentra el grupo. Los juegos se pueden clasificar de la siguiente manera:

4.1. JUEGOS DE INTERIOR Y DE EXTERIOR Correr, perseguirse, esconderse, montar en triciclo, columpiarse, tirarse por un tobogán o montar en un balancín son actividades que requieren espacio suficiente para poder realizarlas y se consideran propias del espacio

exterior. Los juegos manipulativos, los de imitación, la mayoría de los juegos simbólicos, los juegos verbales, los de razonamiento lógico y los de memoria son juegos adecuados para realizar en espacios interiores.

4.2. JUEGO LIBRE Y JUEGO DIRIGIDO. EL JUEGO PRESENCIADO Los niños juegan espontáneamente. Siempre que se dé un medio - físico y humano adecuado en el que el niño pueda expresarse y actuar libremente surgirá el juego libre y espontáneo. La que toma la iniciativa y –dirige- el juego. En todos ellos los educadores tienen un papel de, -enseñar- y de – dirigir- el juego por lo que se entienden como juegos dirigidos. Por otra parte, cuando el niño juega sólo, con su cuerpo o con los objetos, pero necesita que el educador esté presente dándole confianza y seguridad, aunque no intervenga directamente en el juego se denomina juego presenciado.

4.3. JUEGO INDIVIDUAL, JUEGO PARALELO, JUEGO DE PAREJA JUEGO DE GRUPO Se denomina juego individual al que realiza el niño sin interactuar con otro niño aunque esté en compañía de los otros. Individualmente el niño juega explorando y ejercitando su propio cuerpo -juego motor- también explora los objetos cercanos y juega con los juguetes que le ponemos a su alcance. Llenar y vaciar recipientes, muchos juegos motores, algunos juegos simbólicos, y gran parte de los juegos de razonamiento lógico son juegos en los que el niño juega sólo. Llamamos juego paralelo al juego que realiza el niño individualmente pero en compañía de otros niños. Los niños pueden aparentar estar jugando juntos pero una observación detenida nos hará ver que aunque realicen juegos similares o con juguetes parecidos, no hay interacción entre ellos y que simplemente juegan unos junto a otros sin compartir el juego.

4.5. JUEGOS MOTORES Aparecen espontáneamente en los niños desde las primeras semanas repitiendo los movimientos y gestos que inician de forma involuntaria. Los juegos motores tienen una gran evolución en los dos primeros años de vida y se prolongan durante toda la infancia y la adolescencia. Andar, correr, saltar, arrastrarse, rodar, empujar, o tirar son movimientos que intervienen en los juegos favoritos de los niños porque con ellos ejercitan sus nuevas conquistas y habilidades motrices a la vez que les permiten descargar las tensiones acumuladas. Gran parte de los juegos tradicionales son juegos motores: los juegos de corro, los de comba, el escondite, los de persecución.

4.6. JUEGO MANIPULATIVO En los Juegos manipulativos intervienen los movimientos relacionados con la presión de la mano como sujetar, abrochar, apretar, atar, coger, encajar, ensartar, enroscar, golpear, moldear, trazar, vaciar y llenar. Los niños desde los tres o cuatro meses pueden sujetar el sonajero si se lo colocamos entre las manos y progresivamente irá cogiendo todo lo que tiene a su alcance. Enseguida empieza a sujetar las galletas y los trozos de pan y se los lleva a la boca disfrutando de forma especial desde los cinco o seis meses con los juegos de dar y tomar.

4.7. JUEGOS DE IMITACIÓN En los juegos de imitación los niños tratan de reproducir los gestos, los sonidos o las acciones que han conocido anteriormente. El niño empieza las primeras imitaciones hacia los siete meses, extendiéndose los juegos de imitación durante toda la infancia. En el juego de los -cinco lobitos- o el de – palmas- palmitas, los niños imitan los gestos y acciones que hace los educadores.

4.8. JUEGO SIMBÓLICO El juego simbólico es el juego de ficción, el de –hacer como si- inician los niños desde los dos años aproximadamente. Fundamentalmente consiste en que el niño da un significado nuevo a los objetos (transforma un palo en caballo) a las personas (convierte a su hermana en su hija) o a los acontecimientos (pone una inyección al muñeco y le explica que no debe llorar).

4.3 Tipos de juegos y actividades para estimular a los niños

Cuando quieres estimular la atención de los niños es muy importante que también consideres trabajar en diferentes actividades y áreas. Estas son las siguientes:

Las actividades de asociación visual son aquellas en las cuales el niño debe encontrar la pareja. Esta además de estimular la atención exige constancia y concentración.

Las actividades en las cuales se deben percibir las diferencias de dos dibujos hacen parte también de las herramientas que puedes usar para estimular la atención. Estas actividades se recomiendan para pequeños mayores de 4 años.

Actividades en las cuales se debe completar un dibujo, conocidas como de integración visual, también ayudan a estimular la atención de los niños. Es necesario que el pequeño tenga clara mentalmente la imagen.

Aquellas tareas donde se identifica en un conjunto de imágenes aquella que no se relaciona, identificando intrusos, es muy efectiva.

Los laberintos también deben ser considerados y es que estos además de estimular la atención trabajan en el desarrollo de otras competencias como la motricidad fina, la percepción y memoria visual, así como la orientación.

Actividades de identificación auditiva también estimulan la atención. Dentro de estas actividades el hacer identificar al pequeño una palabra al escuchar una canción o lectura es muy favorecedor.

Los juegos que puedes usar para estimular la atención son realmente variados, pero dentro de su amplia oferta los siguientes son sin dudarlos algunos de los más efectivos:

El cubo mágico es un juego un poco complejo, pero de esta complejidad radica su efectividad. Si incentivas a tu pequeño a hacer uso de Rubik, el cual es un cuadro rompecabezas con caras de un mismo color, lograrás también estimular la agudeza visual.

Los juegos de naipes como las parejas del mundo es una opción ideal para **estimular la atención de los niños**. Este juego usa principalmente la asociación visual y también la atención.

Jugar dominó con tus niños es de gran utilidad para estimular la atención y lo mejor es que también ayuda a desarrollar la discriminación, agudeza y asociación visual.

Uno de nuestros juegos infantiles favoritos es sin duda la lotería. Con este juego los participantes tendrán un cartón de imágenes las cuales irán saliendo de una bolsa de manera aleatoria. El que llene primero la tabla gana y esto exige que los pequeños estén muy atentos a las imágenes que aparecen.

Los rompecabezas son juegos que en definitiva debes darle a tu pequeño si quieres estimular su atención y es que el trabajo de rearmar una imagen, a partir de piezas individuales, exige bastante de ella. Además, no podemos dejar de mencionar que con el puzzle también estimulas la asociación visual.

¿Qué tipos de juegos para niños hay? Existen numerosas formas de clasificar y tipificar los juegos en función de qué variable o desde qué perspectiva queramos hacerla: desde el punto de vista evolutivo, por edades, por lugares, por coste, etc. Jugar con los niños porque es la mejor actividad que existe para estimularlos, pero hay que saber qué juegos elegir en cada momento.

4.4 La actitud de los padres, madres y maestros frente al juego.

Los beneficios del juego en el aprendizaje no implican que sea una actividad de uso exclusivamente escolar. El niño juega constantemente, mientras vamos de camino al colegio o a la compra se entretiene dando patadas a una piedra o caminando por los bordillos, en la sala de espera del médico con juegos de palmas.

El maestro debe procurar desarrollar una serie de actitudes en su papel de animador del juego. Debe adquirir una posición de discreción y hábil observador y conductor del juego, descubriendo las actitudes y capacidades de los alumnos. Esto implicará:

- Una gran capacidad para aceptar las expresiones y respuestas erróneas del niño, justificándolas, cuando se produzcan, como algo normal dentro del proceso de maduración y desarrollo del niño.
- La creación de un clima relajado sin tensiones y permisivo: el niño debe trabajar en un ambiente de libertad, pero con el firme respeto hacia las normas; no debe sentirse sometido ni mucho menos obligado. El maestro debe crear una relación amistosa con el niño, pero siempre guardando las distancias, es decir, teniendo muy presente que el alumno se tiene que sentir como lo que es y tiene que ver al maestro como un adulto que se encarga de su educación.
- Una actitud permanente de escucha y diálogo: el maestro debe mantenerse abierto a todo y a todos, estando dispuesto a desarrollar la comunicación y comprensión del niño;
- No anticipar las soluciones: debe dejar que el niño las descubra por sí mismo y estimular al alumno a que averigüe e invente; de esta manera, la motivación e implicación del niño en el juego es mayor y el aprendizaje mucho más significativo;
- No acelerar el desarrollo del juego: se trata de respetar la secuencia del juego. El maestro no debe instigar al niño a acelerar de forma desmedida su proceso de evolución;
- Ofrecer posibilidades de éxito: el niño necesita incentivo y aprobación; situaciones que le permitan mejorar su autoestima, que demuestren al niño de que es una persona «capaz»;
- La acogida de preguntas, ideas y sugerencias, ofreciendo al niño oportunidades de ensayar, experimentar y poner en práctica sus iniciativas.

En suma, debemos hacer una profunda reflexión sobre el tremendo potencial educativo que poseen los juegos y cómo éstos son una herramienta fundamental para las actividades de enseñanza-aprendizaje en la escuela, pues constituyen una de las mejores e importantes fuentes de aprendizaje motivando a los niños y haciendo que aprendan sin ni siquiera darse cuenta. Este es todo el sentido de la conjunción de la cultura y la inteligencia como formas lúdicas que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Jugar con los hijos supone muchos beneficios para la relación entre ambos. Compartir la experiencia de juego con sus hijos es una oportunidad privilegiada para los padres para establecer puentes y vínculos con ellos. Por lo tanto, ¡pueden y deben jugar siempre que puedan con ellos.

Existen ciertos juegos que pueden ayudarte a alcanzar los objetivos que te has planteado con tus alumnos y ayudarles a adquirir ciertas destrezas por ejemplo de tipo social. Además, los juegos resultan muy motivadores para los alumnos y fomentan la creatividad.

4.5 El niño y el juego en su desarrollo a través de los años

A través del juego se desarrollan la motricidad gruesa y fina, las que incluyen la coordinación dinámica global, el equilibrio, la precisión de movimientos, la fuerza muscular y el control motor o la resistencia. Además, desarrolla las capacidades sensoriales como la estructuración del esquema corporal (noción de las partes del cuerpo, de la lateralidad, del eje central de simetría), la percepción espacio-visual (percepción visual, noción de dirección, orientación espacial), la percepción rítmico-temporal (percepción auditiva, ritmo, noción de tiempo), la percepción táctil, la percepción olfativa y la percepción gustativa.

El desarrollo cognitivo (también conocido como desarrollo cognoscitivo), se enfoca en los procedimientos intelectuales y en las conductas que emanan de estos procesos. Este desarrollo es una consecuencia de la voluntad de las personas por entender la realidad y desempeñarse en sociedad, por lo que está vinculado a la capacidad natural que tienen los seres humanos para adaptarse e integrarse a su ambiente.

Mediante el juego se van desarrollando múltiples capacidades entre las que se encuentran:

Físicas:

Los niños se mueven constantemente así desarrollan su coordinación psicomotriz y la motricidad gruesa y fina. Al moverse se ejercitan sin darse cuenta, el ejercicio es saludable para todo su cuerpo y genera cansancio lo que a su vez contribuye con un buen dormir.

Desarrollo sensorial y mental:

Los ejercicios de estimulación temprana en los que se fomenta la discriminación de formas, tamaños, colores y texturas, son la manera más entretenida para desarrollar la capacidad intelectual. Los juegos como los puzzles, los de memoria o los de lógica, mejoran la concentración y estimulan el desarrollo cognitivo.

Afectivas:

Al experimentar emociones como sorpresa, expectación o alegría, los niños aprenden a conocerse mejor. Con esto aprenden poco a poco a regular y controlar sus estados emocionales, algo básico para su bienestar. Juegos como “guiar al ciego” o “la caída hacia atrás” ayudan a generar confianza en la otra persona. Recordar escenas de películas o jugar

a personificar títeres con distintos estados de ánimo, hacen que los niños experimenten emociones a través de los personajes y las hagan propias.

Creatividad e imaginación:

Desde los dos años en adelante, los niños incorporan la imaginación en sus juegos, junto con la imitación. Es importante fomentar su creatividad, que en juegos imaginarios mezcle situaciones de la vida diaria, con otras creadas por él. Los escenarios como los castillos o los barcos piratas, inspiran el juego de acción que tu hijo tanto disfruta. Otros como jugar al almacén o a representar las profesiones facilitan que su imaginación vuele.

Etapas del juego infantil

Juego desocupado (0-12 meses)

En esta etapa, la forma de jugar del bebé es hacer movimientos aleatorios sin ningún objetivo en particular. Todos esos gestos que hace cuando “juega”, realmente son intentos para aprender a moverse en su entorno.

Juego en solitario (0-2 años)

Esta etapa abarca la anterior y continua hasta los 2 años. Se habla de un juego independiente, ya que el niño juega solo con sus juguetes, siendo esto muestra de que sus habilidades físicas, sociales y cognitivas al encontrarse todavía en desarrollo, son limitadas. El que la forma de jugar sea solitaria no quiere decir que sea algo malo o algo de qué preocuparse, al contrario, es importante dejar que el niño atraviese esta etapa. La misma le permitirá aprender a concentrarse, pensar y explorar por sí solo.

Juego como espectador (18 meses a los 2 ½ años)

La forma de jugar se distingue por no ser participativa, es decir, el niño se queda observando cómo los demás juegan. Por lo general, surge alrededor de los 2 años y el niño aprende a

través de esa observación. Este tipo de juego se manifiesta en paralelo con el anterior, por lo que es normal ver que la forma de jugar del niño, en ocasiones, cambia.

Juego en paralelo (2 ½-3 años)

Cada niño juega de forma independiente uno al lado del otro. Aunque tengan juguetes similares, continúan jugando por separado, es así ya que todavía los niños no han desarrollado las habilidades necesarias para socializar y jugar con otra persona. Este juego en paralelo representa una preparación para interactuar con su entorno. Está conociéndose y también a su entorno

4.6 La importancia de la estimulación en las escuelas

Estimular a los niños desde temprana edad resulta muy beneficioso para favorecer su aprendizaje, y así ayudar a desarrollar al máximo sus potencialidades y prevenir la aparición de déficit asociada a riesgos bio-psico-sociales. Esta estimulación es realizada con un conjunto de medios, técnicas y actividades que, con un basamento científico, se aplican de forma sistemática y secuencial en niños, con o sin necesidades educativas especiales, desde el nacimiento hasta los seis años de edad.

Y son justamente en los primeros seis años de vida del ser humano en los que la estimulación, valiéndose del proceso de plasticidad cerebral en el cual las células del cerebro se reconstruyen constantemente, favorecen el proceso de aprendizaje de los infantes, siendo la escuela, después del hogar, el sitio más idóneo para desarrollar planes de estimulación temprana.

El área cognitiva: Permitirá comprender y relacionarse con los demás, lo que hará que se adapte a nuevas situaciones haciendo uso del pensamiento. En esta área se desarrollan los procesos cognitivos, tales como la atención, la concentración y la memoria que ayudará en las escuelas.

El área motora: Cuando las áreas motoras, fina y gruesa, se estimulan se desarrollan la habilidad para moverse y desplazarse, la postura y el equilibrio, además del control oculo-manual.

El área socio-emocional: Potencia las experiencias afectivas de socialización que permite a los niños sentirse seguros y queridos, capaces de relacionarse con sus pares y cuidadores.

La disposición de los niños: El docente debe conocer las características de su grupo de estudiantes. Si se desea iniciar un plan de estimulación a principios de año escolar, se recomienda primero haber realizado un proceso de diagnóstico y caracterización de su grupo, para así planificar las actividades que mayor favorezcan al conjunto de infantes.

Organizar el ambiente y el material: Bien sea que la actividad se realice dentro o fuera del aula de clases (aprovechando los otros espacios del centro educativo, tales como la cancha, el patio o salón de usos múltiples). Es imprescindible que el espacio se adapte a la actividad para evitar accidentes durante su ejecución. Por otro lado, se debe preparar el material con

anterioridad para tenerlo disponible el día de la jornada, además de considerar que los recursos a utilizar deben estar acordes con la edad de los niños.

Respetar el ritmo de aprendizaje: Como muchos ya sabemos, todos podemos aprender, pero no todos lo hacemos el mismo día ni en el mismo momento; por tanto, es importante comprender que no todos los estudiantes alcanzarán el objetivo de la actividad el mismo día.

Reforzar positivamente: A todos nos gusta sentirnos halagados y mucho más a los niños. Cuando la felicitación viene de los maestros, los niños se sienten muy importantes y valorados; por tanto, no olvidemos felicitar, aplaudir y valorar los logros de nuestros estudiantes. Un sticker, un beso, un abrazo o una palmadita en el hombro también resultan muy valiosos. Debemos recordar motivar a quienes no alcancen la meta en ese momento, e impulsarlos a seguir adelante. Con estos últimos nos resultan frases como las siguientes: “ya lo conseguirás”, “estás cerca”, “pronto lo lograrás”, “van bien”, entre otras.

Se parte de la idea de que en el mundo en que vivimos saturado de sonidos, luces, imágenes, olores, gustos y diferentes y variadas experiencias táctiles, nuestros órganos sensoriales, oído, ojos, nariz, boca y piel son la puerta de acceso a un mundo inagotable de sensaciones.

Este espacio tiene unas características determinadas para trabajar los sentidos de una forma diferente, con recursos y elementos sensoriales para oír, probar, oler, tocar, ver, sentir, entender, crear, imaginar.

4.7 La importancia de la estimulación en casa

El desarrollo infantil en los primeros años de vida es un tema que se ha estudiado continuamente por ser uno de los periodos críticos del ser humano que marca las bases para las siguientes etapas y que está influenciado por aspectos biológicos y ambientales.

La estimulación que los padres otorgan al niño en el hogar influye en su desarrollo mental y motor durante los primeros años antes de que el niño ingrese a la escuela.¹⁻⁵ La motricidad se favorece cuando se incrementa la interacción materno-infantil, se combina la estancia del niño tanto en casa como en centros de cuidado infantil,⁶ se le da la oportunidad al niño de socializar en los primeros años con personas que no pertenecen a la familia, se le otorgan espacios suficientes para moverse libremente sin que el adulto lo mantenga cargado o permanezca en la cuna, y se le proporcionan juguetes adecuados a su edad que promuevan el desarrollo de sus habilidades.

La madre interviene directamente en la estimulación de la motricidad, ayudando o inhibiéndola; madres jóvenes y con mejor nivel educativo se involucran más activamente en el juego del niño mejorando sus movimientos,⁹ mientras que madres con algún trastorno como la depresión disminuyen su sensibilidad y habilidad para proveer juegos que ayuden al niño a explorar su medio ambiente.¹ Asimismo, la composición de la familia juega un papel importante; aquellas familias compuestas por mamá, papá, hijo(s), abuelos, tíos y primos otorgan mayor variedad en los juegos y permiten una libre exploración, aunque también pueden llegar a ser desfavorables por la poca organización temporal y física del ambiente, lo que introduce al niño en una sobreestimulación y sobrecarga la capacidad de éste para clasificar y responder al medio en que se desenvuelve.

Para evaluar la calidad de la estimulación en el hogar algunos autores han utilizado cuestionarios que indagan acerca de las rutinas diarias del niño;^{4,6,7} mientras que otros han utilizado la prueba StimQ¹¹ (que mide la estimulación cognitiva en el hogar identificando la cantidad y calidad de material de juego y actividades de lectura padre-hijo).

Esta última prueba es de particular interés porque los reactivos se agrupan en seis subescalas y, a diferencia de otras pruebas, se realiza dentro del hogar, calificando aspectos no sólo de las rutinas diarias del niño y el material de juego que tiene en casa para la estimulación cognitiva, sino también aquéllos de organización física de la casa, aceptación

del niño en la familia, participación activa de los padres en el aprendizaje del niño, interacción madre-hijo y variedad de oportunidades en la estimulación diaria.

Movimientos gruesos: son prácticamente todos los que no necesitan de tanta precisión, pero sí de coordinación, como gatear, caminar, correr o saltar. Para estimularlo es importante que tu bebé vaya conociendo su cuerpo y entienda poco a poco lo que puede hacer. Usa un cobertor grueso o edredón, coloca a tu bebé boca abajo y sin ropa para que sienta la textura, toma sus pies y manos cuidadosamente y enséñale a frotarlas en el cobertor, después él lo hará solo. Si ya es capaz de sentarse y mantener su cabeza recta sin ayuda, entonces puede empezar a gatear.

Movimientos finos: evita que tenga las manos cerradas por mucho tiempo, usa una sábana, frazada o toalla con textura y pásala entre sus dedos, manos y la planta de sus pies. Después de esto deja que él toque la frazada y la explore solo. Esto le ayuda a la coordinación y movimientos que necesitan más precisión.

Audición y lenguaje: es importante que siempre le llames por su nombre y le platiques todo lo que puedas. Por ejemplo, cuando lo estés vistiendo enséñale la ropa, deja que la toque y dile paso a paso lo que estás haciendo. Aunque no lo creas te va a poner atención y poco a poco tratará de imitar los sonidos y palabras.

Es importante reforzar los esfuerzos que hace el niño/a al hablar, sin corregir sus producciones erróneas. Debemos responder al niño cuando vocaliza o hace algún intento de comunicación. Es importante modelar el lenguaje del niño para reforzarle a la vez que le das el modelo correcto. Así cuando el niño/a diga “a tota cuál” le podemos repetir “Sí ¡Qué buena idea! Vamos a JUGAR CON LA PELOTA” poniendo énfasis en lo que nos ha dicho. Es necesario utilizar una estructura de lenguaje sencilla, con oraciones cortas, palabras y estructuras fáciles de entender.

4.8 Construcción de juegos y materiales para la estimulación temprana.

Además de estos también te vendrán bien estos materiales:

Muñecos de trapo y de plástico o goma con diferentes texturas, para que al jugar con ellos sus manos se adapten a los distintos materiales.

Trapos bordados o con diferentes texturas que le llamarán la atención visualmente e intentarán cogerlos.

Chupetes con tetinas de diferentes grosores, pulseras de cascabeles.

Objetos pequeños de tamaño apropiado para la mano del bebé para que pueda agarrarlos con facilidad.

Pelotas de trapo y de goma de un tamaño adecuado para que puedan agarrarlas con las manos.

Juguetes ruidosos o sonoros, servirán para llamar su atención y que gire la cabeza en busca del sonido. También puedes usar tu voz.

Cubos de colores, esponjas de distintas texturas, cajas pequeñas de cerillas. Estos objetos se adaptan a sus manos y pueden agarrarlos y soltarlos.

Una vez pasen los tres meses podrás usar más frecuentemente la silla relax, aunque de momento en posición tumbada.

Los nuevos materiales te servirán para trabajar con el bebé las manos y los pies.

Es muy importante que al bebé le llamen la atención los objetos para que quiera moverse y acercarse a ellos y así estimularlo a realizar los ejercicios.

La atención temprana y la estimulación temprana se aplica a niñas desde los cero hasta los siete años, rango de edad en el que el ser humano tiene su mayor plasticidad cerebral (característica que se refiere a la capacidad del sistema nervioso para cambiar su estructura y su funcionamiento a lo largo de su vida).

Si moldeamos el cerebro positivamente mediante ejercicios de estimulación temprana, dentro de un entorno rico en estímulos intelectuales y físicos de calidad como son las multisalas Tamdem, el niño llegará a tener unas capacidades y habilidades intelectuales, físicas y sociales excelentes y serán una muy buena base para **su** desarrollo positivo como persona.

La estimulación temprana se aplica tanto a niñas sanos como a niñas con algún tipo de trastorno potencial, leve o severo. De esta manera, lograremos estimular sus capacidades compensadoras y corregir en mayor o menor medida dichos trastornos.

CARACTERÍSTICAS

- Pasillo de foam con laterales unidos por velcros.
- Podrá usar el pasillo sin los laterales ampliando su desarrollo motorico con otras actividades.
- Medidas interiores del pasillo: 200x50x20 cms.
- Medidas del semicilindro: 60x30x15 cms.
- Funda exterior en tejido PVC de gran resistencia, impermeable, atóxico, ignífugo M2, sin ftalatos en su composición, lavable con agua y jabón SIN ALCOHOLES, tacto muy suave.

4.9 Componentes del juego: Jugando también se aprende.

Cuando somos pequeños todo lo aprendemos jugando, ya que esta tarea se hace más amena y sobre todo asimilamos de forma más rápida. Pero, ¿por qué una vez que somos adultos dejamos de utilizar estas técnicas de aprendizaje? Aparentemente han funcionado, ya que todos hemos aprendido a atarnos los cordones de los zapatos, a comer solos y multitud de tareas rutinarias, que de niños tanto nos costaban.

Pero parece ser que desde hace uno o dos años, se ha puesto en marcha una nueva tendencia para que adquirir ciertos hábitos o realizar algunas actividades nos sea más llevadero. Esta tendencia se llama «Gamificación». Es una palabra que viene del término anglosajón Game, que significa juego. Es decir, aplicar técnicas o dinámicas de juegos a entornos no lúdicos como pueden ser ambientes empresariales, el marketing, adopción de nuevos procesos de negocio o sistemas corporativos. La interacción con el usuario final se hace mucho más atractiva y el objetivo final se puede llegar a conseguir de forma más fácil.

Podemos llegar a la conclusión de que jugando aprendemos. Además, aprendemos bien, mientras disfrutamos entendemos las cosas mucho mejor.

En Escuelas Infantiles Brains ponemos en práctica numerosos juegos de los que siempre aprovechamos beneficios como los que hemos mostrado en este artículo.

¿Qué juegos son los que utilizas para enseñar a tu hij@? ¿Cuáles son los que más les gustan? ¿Conoces alguna razón más que no hayamos incluido? ¡Puedes contárnoslo en comentarios, nos encantará leerlo!

Son muchos los pedagogos, psicólogos y maestros que están de acuerdo en que las agendas de los niños están sobrecargadas de actividades y tareas gestionadas por los adultos y que, en las mismas, se deja poco espacio al juego.

Como nos explican desde la marca de Cuadernos Rubio, cada etapa está asociada a un tipo de juego diferente en función del grado de maduración del niño y de las necesidades que vaya necesitando en cada momento. Eso sí, aunque adaptados a cada edad, todos tienen objetivos comunes y uno de ellos es que a través del juego descubren el mundo real. Además, desarrollan el lado afectivo de los niños, por lo que puede ser una buena excusa para crear lazos con ellos desde casa. Y es que, tal y como dice George Bernard

Shaw: “no dejamos de jugar porque nos hacemos viejos; nos hacemos viejos porque dejamos de jugar”.

Jugar con otros es importante para el desarrollo de un niño. Las destrezas de la vida se aprenden cuando los niños juegan, eso puede ayudarles a hacer y conservar amigos.

Como padre, puedes estimular a tu hijo a participar en períodos de juego saludables al llevarlo a un parque a jugar con otros niños o al unirse a un grupo de juegos organizado. La conducta agresiva entre los niños es normal, pero como padre y supervisor, existen varios pasos que puede seguir para reducirla al mínimo.

Jugar con otros niños es un trabajo importante para ellos

- Apoya el juego al hacer que tu casa sea un lugar adecuado para jugar.
- Enseña las destrezas necesarias para jugar bien con los demás.
- Aprender a jugar bien con los demás no es una lección que se dé una sola vez. Toma tiempo y práctica.
- Las destrezas importantes de la vida se aprenden cuando los niños juegan. Estas destrezas los ayudarán a hacer y conservar amigos.

4.10 Características Sociales del Niño Preescolar

De 36 a 48 meses

Participa en interacciones positivas con los adultos, demostrando afecto o hablando acerca de ideas. Puede separarse de los adultos de confianza cuando está en un entorno familiar. Utiliza a los adultos como recurso para resolver problemas.

A veces participa en comportamientos prosociales con los adultos, como saludar al maestro o despedirse, y responde a solicitudes e instrucciones de los adultos que pueden incluir asistencia o indicaciones. A veces muestra comportamiento no cooperativo con adultos con los que está familiarizado, como diciendo "No" a las peticiones, pero estos momentos normalmente se resuelven con la ayuda de los adultos.

De 48 a 60 meses

Muestra claramente un disfrute en las interacciones con los adultos de confianza, mientras que también demuestra habilidades para separarse de estos adultos con mínima angustia cuando está en un entorno familiar. Inicia las interacciones con los adultos y participa en interacciones más prolongadas y más recíprocas con adultos de confianza y con adultos que acaba de conocer.

A menudo se involucra en comportamientos prosociales con los adultos y por lo general responde apropiadamente a solicitudes e instrucciones de los adultos sin asistencia ni indicaciones. El comportamiento no cooperativo con adultos con los que está familiarizado es poco común y el niño puede resolver conflictos menores con los adultos con apoyo, como cuando le recuerdan que hable en voz baja o que siga las instrucciones.

Subdominio: Relación con otros niños

De 36 a 48 meses

A veces participa y mantiene interacciones con otros niños sin el apoyo de un adulto o demuestra habilidades para hacerlo cuando un adulto se lo pide. Puede participar espontáneamente en conductas prosociales con otros niños, como al compartir y esperar su turno con los materiales y en las conversaciones, o puede participar en estas por indicación de los adultos.

De 48 a 60 meses

Mantiene interacciones con otros niños más a menudo y por períodos de tiempo cada vez más prolongados. Muestra conductas pro sociales con otros niños con y sin indicaciones de los adultos. Es probable que muestre al menos cierta preferencia por jugar con ciertos niños en particular.

Progresión en el desarrollo

De 36 a 48 meses

A menudo juega conjuntamente con otros niños. Por lo menos durante períodos cortos a lo largo de este juego colabora con otros niños para planificar y llevar a la práctica este juego en forma coordinada.

De 48 a 60 meses

Juega cooperativamente con otros niños de una manera cada vez más coordinada. Colabora con otros niños para hacer planes sobre lo que van a jugar y cómo van a jugar juntos. Cuando tiene la oportunidad, estos períodos de juego coordinado se prolongan más.

Progresión en el desarrollo

De 36 a 48 meses

Comienza a reconocer y describir los problemas sociales. Sugiere soluciones a los conflictos con guía y apoyo de un adulto.

De 48 a 60 meses

A menudo reconoce y describe los problemas sociales, sugiere soluciones a los conflictos y hace concesiones cuando trabaja o juega en un grupo. Aunque los conflictos simples pueden resolverse sin ayuda de un adulto, puede que busque o necesite el apoyo de un adulto en los momentos más desafiantes.

4.11 Desarrollo Emocional del Niño Preescolar

Durante esta etapa, el niño aprende de su mundo social lo que se espera de él y empieza a identificar las conductas que se consideran buenas o malas. Asimismo, comienza a controlar sentimientos, asimilar normas, reglas y costumbres de su cultura. Esta etapa es trascendental para el desarrollo personal y académico de los niños, ya que representa un primer acercamiento formal con la escuela y con otros grupos sociales. A continuación, se presentan una lista de características que se relacionan con el desarrollo emocional y social de los niños en edad preescolar. Éstas te ayudarán a comprender la conducta de tus hijos y apoyarlos en esta etapa tan importante de su vida.

Características del desarrollo emocional

- Aprende a manejar sus emociones o sentimientos para expresarlos adecuadamente.
- Es común que los niños: Utilicen la agresión como medio para obtener lo que desean. A los tres años aproximadamente expresan emociones básicas de forma verbal.
- A los cinco o seis años se enojan menos y se controlan mejor; enfrentan la ira y la frustración en diferentes formas.
- Aprenden algunas estrategias o mecanismos de defensa en respuesta a los sentimientos más generalizados de ansiedad y frustración.

Características de las relaciones interpersonales

- La familia es el lugar donde el niño aprende a socializar.
- Lo recomendable es que los padres combinen un elevado grado de control con calidez, aceptación y estímulo de la autonomía. Los padres se preocupan por favorecer los hábitos de auto-cuidado (higiene, alimentación, seguridad...). Lo más usual es que el niño busque la gratificación inmediata.
- Cuando no la consigue puede manifestar su inconformidad con berrinches o llanto. En esta etapa es frecuente el nacimiento de nuevos hermanos, lo que implica un ajuste emocional para el niño y su familia. Inicia la conducta “pro-social”.
- Comienza a interiorizar los valores y las reglas imitando patrones, verbales y no verbales, de otras personas. Los compañeros y el juego in-uyen en la adquisición de las habilidades sociales. La amistad se re-eja en el juego y el intercambio de material.

Los niños suelen decir a los amigos como “alguien a quien le gustas, con quien juegas y compartes juguetes”.

- La amistad no tiene una calidad a largo plazo: comienza y termina fácilmente. Puede surgir el amigo imaginario.

La vida llena de fantasía de su hija de tres años le ayudará a explorar y aceptar una amplia gama de emociones, desde el amor y la dependencia hasta la ira, la protesta y el miedo. No solo asumirá identidades diferentes, sino que a menudo asignará cualidades y emociones de vida a los objetos inanimados, como un árbol, un reloj, un camión o la luna. Pregúntele por qué la luna sale por la noche, por ejemplo, y ella podría responder: “Para saludarme”.

De vez en cuando, no se sorprenda si su niño en edad preescolar le presenta a uno de sus amigos imaginarios. Algunos niños tienen un solo compañero de fantasía hasta por hasta seis meses, algunos cambian sus compañeros de juego imaginarios todos los días y otros nunca llegan a tener uno o en su lugar prefieren animales imaginarios. No debe preocuparle que estos amigos fantasmas puedan ser señal de soledad o malestar emocional, en realidad son una forma muy creativa para que su hijo represente diferentes actividades, líneas de conversación, comportamiento y emociones.

También notará que, a lo largo del día, su niño en edad preescolar pasa libremente de la fantasía a la realidad. En ocasiones, puede llegar a involucrarse tanto en su mundo de fantasía que no pueda distinguir dónde termina y empieza la realidad. Su experiencia de juego incluso puede extenderse a la vida real. Una noche, llegará a la mesa del comedor convencida de que ella es Cenicienta, otro día puede que se acerque a usted llorando después de escuchar una historia de fantasmas que ella cree que es verdad.

Si bien es importante tranquilizar a su niña cuando está asustada o molesta por un incidente imaginario, tenga cuidado de no restarle importancia o burlarse de ella. Esta etapa en el desarrollo emocional es normal y necesaria, y no se debe desalentar. Sobre todo, no bromee con ella sobre situaciones como "encerrarla si no come su comida" o “dejarla si no se apresura”. Ella cree todo lo que usted le diga y se sentirá aterrorizada el resto del día o durante más tiempo.

De vez en cuando, trate de participar en el juego de fantasía de su niña. Al hacerlo, usted puede ayudarla a encontrar nuevas formas de expresar sus emociones e incluso resolver

algunos problemas. Por ejemplo, puede sugerir “enviarla a la escuela con su muñeca” para ver cómo se siente sobre asistir a la escuela preescolar. Sin embargo, no insista en participar en estas fantasías. Para ella, parte de la alegría de la fantasía es poder controlar estos dramas imaginarios, por lo que si usted le propone alguna idea de un juego imaginario, espere deje que ella haga con esto lo que más le guste. Si ella le pide que juegue con ella, es clave que su participación sea menor. Deje que el mundo de su juego sea el único lugar donde ella decida.

De vuelta a la vida real, hágale saber a su niña en edad preescolar que está orgulloso de su nueva independencia y creatividad. Hable con ella, escuche lo que dice y muéstrole que su opinión importa. Dele opciones siempre que sea posible, sobre los alimentos que come, la ropa que usa y los juegos que juegan juntos. Hacerlo le dará un sentido de importancia y la ayudará a aprender a tomar decisiones. Sin embargo, mantenga sus opciones simples. Por ejemplo, cuando vayan a un restaurante limite sus opciones a dos o tres elementos. De lo contrario, podría sentirse abrumada y no podrá decidir. (Un viaje a una heladería o tienda de yogur helado que vende varios sabores puede convertirse en algo muy doloroso si no limita sus opciones.)

¿Cuál es el mejor enfoque? A pesar de lo que ya hemos dicho, una de las mejores maneras de cultivar la independencia es mantener un control bastante firme sobre todas las áreas de su vida, sin dejar de darle al mismo tiempo cierta libertad. Hágale saber que usted sigue estando a cargo y que no espera que ella tome las decisiones importantes. Cuando su amigo la reta a subirse a un árbol, y ella tiene miedo, será reconfortante que sea usted quien diga no, de manera que no sienta la necesidad de admitir sus temores. A medida que vence muchas de sus ansiedades tempranas y se vuelve más responsable en la toma de sus propias decisiones, naturalmente, puede darle un poco más de control. Mientras tanto, es importante que se sienta segura y protegida.

Al igual que cuando tenía tres años, la vida de fantasía de su hijo de cuatro años seguirá siendo muy activa. Sin embargo, ahora está aprendiendo a distinguir entre la realidad y la fantasía, y podrá pasar de la realidad a la fantasía una y otra vez sin sentirse confundido.

A medida que los juegos de representación se vuelven más complejos, no se sorprenda si los niños experimentan con juegos de fantasía que implican alguna forma de violencia. En esta categoría están juegos como los de guerra, matando al dragón e incluso juegos de

atrapada. Algunos padres prohíben a sus hijos jugar con armas que se compran en la juguetería, solo para descubrir que cortan, pegan y crean armas de cartón o simplemente apuntan con el dedo y gritan “bang, bang”. Los padres no deben entrar en pánico por estas actividades. Esto no evidencia que estos niños sean "violentos". Un niño no tiene idea de lo que es matar o morir. Para él, las armas de juguete son una manera inocente y entretenida de ser competitivos y aumentar su autoestima.